

que callò à otras injurias , que eran solo contra su persona, no quiso callar à esta , que podia ceder en desdoro de su Doctrina. El Sabio nos enseña la prudencia, con que unas vezes hemos de callar, y otras responder conforme à las circunstancias. *No respondas ( dice ) al necio , segun su necedad , y no te bagas semejante à èl. Responde al necio , segun su necedad , para que no se juzgue , y jacte de sabio.* La prudencia , y la discrecion estan en elegir de estos consejos , que parecen contrarios , el que fuere mas oportuno al tiempo , à la ocasion , y circunstancias.

## CAPITULO XXXVI.

## DE LAS BIENAVENTURANZAS.

330 **S**AN Ambrosio dice , que el premio prometido por Christo en estas ocho Bienaventuranzas, pertenece à la Gloria. San Agustin afirma , que es para la vida presente. San Chrysofomo cree , que parte se promete en esta vida , y parte en la futura. Y esto parece lo mas cierto. Uno de los mas famosos Sermones , que predicò Christo , fuè el del Monte, que refiere el Evangelio. Enseñando pues en èl , còmo havian de caminar los hombres seguros al Cielo , señalò las ocho Bienaventuranzas , diciendo. *1. Bienaventurados los pobres de Espiritu , porque de ellos es el Reyno de los Cielos.* Estos son los que por inspiracion del Espiritu Santo abrazan la pobreza , ò con voto como los Religiosos, ò sin èl , ò los que mendigan por Christo. Y aun aquellos que estàn prompts à perder todas las cosas temporales antes que ofender à Dios , aunque tengan muchos bienes , y tesoros : pues mas mira Dios la pobreza del animo , que la de los bienes. Cierta Monge vivia en suma pobreza, habiendolo renunciado todo por Dios : deseaba saber , que premio le daria su Magestad , y quien se le podria comparar en el Mundo. Dios le revelò , que recibiria igual premio , que Gregorio, Pontifice Romano. Grande harmonia causò al solitario yeri, que siendo tanta la grandeza , magnificencia , y abundancia de un Pontifice , no se atendiesse à la suma pobreza, que èl tenia. La noche siguiente le desengañò Dios , dándole à entender , que mas apegado tenia su corazon à una gati-  
lla,

lla, que continuamente acariciaba, que el Papa à toda su grandeza, y tesoros, que solo los tenia para repartirlos. Estos pobres de espiritu tienen cierto modo de bienaventuranza aun en esta vida, poseyendo de alguna manera el Reyno de Dios, que segun San Pablo es justicia, paz, y gozo en el Espiritu Santo. A que se añade la esperanza de conseguir el Reyno de la Gloria eterna, que es el premio, que principalmente se les ofrece. Anaxagoras dexò su hacienda, y su Patria, y preguntandole la causa, respondió, levantando la mano al Cielo; que aquella era su Patria. Bolviendo à su tierra, y hallando perdida su hacienda, dixo: no me salvara yo, sino hubiessen perecido mis bienes. Sepamos ganar el Cielo con la tierra.

531 2. *Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.* Mansos son los que no vengan las injurias, ni buelven mal por mal, sino que perdonan à sus enemigos, y buelven bien por mal. Los que reprimen su ira, y colera, sin tratar mal al proximo de palabra, ni obra: antes se muestran afables, y humanos con todos. Estos poseerán la tierra: porque dominan à las pasiones de su animo, atrahen à si las voluntades de todos, y ultimamente poseerán la Tierra de Promission, que buscamos peregrinando en este Mundo àzia el Cielo. 3. *Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.* Estos son los que con David, la Magdàlena, San Pedro, y otros lloran sus pecados, y los que sienten, y lloran los pecados agenos: asì por la ofensa, que se hace à Dios, como por la condenacion, que amenaza à los pecadores. Y los que lloran las miserias de esta vida, y la prolongacion, y ausencia de la Patria Celestial. Asì Jeremias lloraba la perdicion de su Pueblo, hechos sus ojos una fuente de lagrimas perenes, y David lloraba, porque se prolongaba su destierro en esta vida. Estos seran consolados, porque Dios limpiará las lagrimas de sus ojos, como se dice en el Apocalypsi, tendrán el consuelo de conseguir el perdon de sus pecados, de agradar à Dios por su zelo, y de facar al proximo de su desdicha. 4. *Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de justicia, porque ellos serán hartos.* Estos son los que desean la perfecta observancia de la Ley Divina, y que à cada uno se le dà lo que le toca: à Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar,

como enseña Christo. Y desean crecer mas, y mas en las virtudes, pareciendoles poco quanto han hecho; y creyendo, que es mucho lo que les falta. Estos seràn hartos: porque Dios les comunicara en esta vida copiosa gracia, abundancia de merecimientos, gran gusto interior de espíritu. Se les dará su Magestad por manjar, y se unirá con ellos por amor, con tanta hartura, que diran: que quiero yo en el Cielo? y fuera de tí, que otra cosa deseo yo en la tierra? En la otra vida, quedaràn hartos con la vista clara de Dios.

532 5. *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.* Estos son los que se compadecen de las miserias del proximo, y procuran socorrer, segun sus fuerzas, las necesidades ajenas, así espirituales, como temporales. Estos alcanzarán misericordia, porque, como dice Christo: los hombres seràn medidos con la misma medida, que midieren. Dios los librará de miserias, así espirituales, como temporales: parte en esta vida, y cumplidamente en la otra. En el dia del Juicio recompensará el Divino Juez con una Gloria eterna la misericordia de los hombres. 6. *Bienaventurados los limpios de corazon; porque ellos verán à Dios.* Estos son los que aborreeen de forma el pecado mortal, que están prompts à hacer, ò padecer qualquier cosa, por no ofender à Dios gravemente. Y procuran evitar tambien los pecados veniales. Y si tal vez caen en pecado por la fragilidad humana, luego salen, y se limpian de él por la confesion. Procuran proceder con sencillez, y llenar la imaginacion de buenos pensamientos, y el corazon de buenos deseos. Estos verán à Dios en esta vida por la contemplacion de sus perfecciones, y en la otra por la vista clara de su hermosura infinita, pues preguntando David, quien morará en el Cielo? responde: el inocente de manos, y limpio de corazon.

533 7. *Bienaventurados los pacíficos; porque serán llamados hijos de Dios.* Estos son los que procuran tener paz, y concordia con los demás, no dando ocasion de disgusto à ninguno. Los que solicitan reducir a concordia, y paz, à los que estan discordes entre sí, y los que procuran pacificar las almas con Dios: en especial el alma propria, qui-

tando la enemistad, que consiste en la culpa grave, y sujetan la carne al espíritu, las pasiones à la razón, y el espíritu, y la razón al Omnipotente. Estos son hijos de Dios, Rey, y Príncipe de paz. Quando Christo nació en el Mundo, anunciaron los Angeles la paz à los hombres en la Tierra. Quando su Magestad se partia à la Patria Celestial, dexò encargada, como en legado, la paz à sus Discipulos. Seràn, pues, los pacíficos hijos de Dios, porque seràn muy amados del Señor por la semejanza, que tienen con su Rey, los tomarà debaxo de su paternal providencia, regalándolos, y enriqueciéndolos con sus dones, y dándoles el espíritu de verdaderos hijos: para que no solo se llamen, sino que sean hijos de Dios, como dice San Juan. 8. *Bienaventurados los que padecen persecucion por la Justicia, porque de ellos es el Reyno de los Cielos.* Estos son los que padecen injurias, aflicciones, trabajos, ò persecuciones, por hacer actos de virtud, ò por defender la Ley de Dios, ò de la Iglesia. Como Susana, que por defender la Castidad, se expuso à morir por el falso testimonio de los viejos. Los Macabeos padecieron la muerte por no comer la carne de puerco, que les era prohibida; y en fin, los Martyres han padecido constantes el martyrio, por no quebrantar la Ley Divina. De estos es el Reyno de los Cielos, que empiezan à posseder en esta vida por la grande alegría, y gozo, que reciben del padecer, como los Apostoles en Jerusalem, que iban contentísimos, porque havian sido tenidos por dignos de padecer por Christo. Los que padecen por sus pecados, como los reos, ò por su obstinacion, como los Hereges, no padecen, por defender la justicia, sino por impugnarla.

## CAPITULO XXXVII.

## DE LOS DONES, Y FRUTOS DEL ESPIRITU

*Santo.*  
 334 **L**OS Dones del Espíritu Santo residieron en Christo, y se derivan à sus siervos. Isaías dixo, nacerà una Vara de la raíz de Jesè, y de su raíz nacerà una Flor, que es Christo, en quien descansarà el Espíritu del Señor con sus Dones. Refiere el Profeta, y son 7. Don de

*Sabiduría*, que nos despega de las cosas del Mundo, y nos hace gustar, y amar las cosas de Dios. *Don de Entendimiento*, que nos hace comprehender, y penetrar las verdades, y los mysterios de la Religion. *Don de Consejo*, que nos hace elegir lo que mas contribuye à la Gloria de Dios, y à nuestra salud eterna. *Don de Ciencia*, que nos hace ver el camino, que debemos seguir, y los peligros, que debemos evitar, para ir al Cielo. *Don de Fortaleza*, que nos hace vencer con constancia los obices, y dificultades, que se oponen à nuestra salud eterna. *Don de Piedad*, que nos hace llevar con gusto, y facilidad, todo lo que conduce al servicio de Dios. *Don de temor de Dios*, que nos inspira un respeto à Dios, mezclado de amor, y que nos hace desear el agradarle. Las virtudes inclinan al hombre à las obras virtuosas, por su propria eleccion, y libre albedrio. Los Dones inclinan al justo à que siga el impulso, que le viene del Espiritu Santo, quando le inspira à obrar bien: lo que declaró San Gregorio, diciendo: contra la necedad nos arma la sabiduria, contra la rudeza el entendimiento, contra la precipitacion el consejo, contra la ignorancia la ciencia, contra la pusilanimidad la fortaleza, contra la dureza la piedad, y contra la soberbia el temor.

535 Los *Frutos del Espiritu Santo* son los que gozan los hombres espirituales, y en que se distinguen de los carnales. Los produce el Espiritu Santo en nuestras almas, que es como el Rio, que riega el arbol de la vida, que dà estos frutos. Son 12. segun San Pablo, como eran 12. los Frutos del arbol de la vida, de que habla San Juan en el Apocalypsi. 1. *Charidad*, que es la raiz de todos los bienes, y sin la qual ninguna cosa aprovecha. 2. *Gozo*, con el qual los hombres espirituales sirven à Dios con alegria, la que siempre deben tener por servir à tan buen Señor. Y así dice el Apostol: estad siempre alegres, y gozados. 3. *Paz*, con que se conserva el animo quieto entre las turbulencias de este Mundo, y la que en frase de San Pablo es de mayor deleyte, que todo lo sensible. 4. *Paciencia*, con que se toleran las adversidades, que cada dia se nos ofrecen: la que es necessaria para conseguir la gloria prometida, y con la qual hacemos frutos dignos de la vida eterna.

536 5. *Longanimidad*, que ensancha el animo , para esperar los bienes eternos , y despreciar las grandezas del Mundo , como vanas , y pequeñas. 6. *Bondad* , que no daña à nadie , antes hace , ò desea bien à todos , y con la qual debemos corresponder à nuestros enemigos pagandoles , y aun excediendoles sus males con nuestra bondad. 7. *Benignidad* , que trata à todos con agrado , y afabilidad , y quebranta las flechas de ira , con que tal vez nos pretenden herir. 8. *Mansedumbre* , que mitiga todos los movimientos de la colera , teniendo del freno à este feroz enemigo , para que no nos precipite. 9. *Fè*, ò *fidelidad* , que nos hace cumplir las promessas , que hacemos à otros , cumpliendo con los proximos , como nosotros queremos , que ellos cumplan. 10. *Modestia* , que modera todo fausto , y arrogancia , sin dexarse llevar en la fortuna favorable , ò en la grandeza , del ayre apestado de Babylonia. 11. *Continencia* , que nos hace templados en todo genero de excessos , templando las passiones del alma , como deseamos templar los humores del cuerpo. 12. *Castidad* , que conserva limpio , y puro el animo , y el cuerpo , desterrando de la mente las primeras imaginaciones : pues con una ligera chispa se suele abrasar una Ciudad.

CAPITULO XXXVIII.

DE LOS SACRAMENTALES , Y AGUA BENDITA.

537 **L**OS *Sacramentales* son ciertos actos externos de Religion , con que damos à Dios culto , y reverencia , y por tradicion antigua creemos , que por ellos nos perdona Dios los pecados Veniales. Estos son el *Padre nuestro* dicho con devocion. *El Agua Bendita* , que se toma con reverencia , y con fee. *El Pan Bendito* , ò *las Eulogias* , que se usaban mucho en lo antiguo. *La Confesion general* , dicha con arrepentimiento , y dolor : *la limosna* , *la bendicion Episcopal* , *el golpe de pechos* , *la Uncion de los Reyes* , y otras cosas semejantes , que se contienen en este verso:

*Orans, tinctus, edens, confessus, dans, benedicens.*

El uso del *Agua Bendita* tuvo su origen con la Iglesia misma; pues San Clemente hace mencion de su bendicion, y se ha ido propagando sin interrupcion en la Iglesia, segun San Basilio, que asegura ser Tradicion Apostolica. Se introduxo en lugar del agua lustral, que usaban los Gentiles, segun Meseray. San Alexandro Papa amplió el uso del *Agua Bendita* en el segundo Siglo. Las virtudes del *Agua Bendita* expresa S. Alexandro I. que fué el quarto Pontifice despues de San Pedro. Bendecimos el agua, poniendole sal, para que los que fueren rociados con ella, se santifiquen, y purifiquen. Porque si la Ceniza del Becerro, rociada con sangre, santificaba, y purificaba al Pueblo: mucho mas el agua mezclada con sal, y consagrada con las Oraciones Divinas, santifica, y purifica el Pueblo. Y si Eliseo Profeta, echando Sal, quitò la esterilidad del agua, mucho mas la Sal consagrada con las Oraciones Divinas, quita la esterilidad, y santifica, y limpia à los que están manchados, y multiplica todos los bienes, aparta las asechanzas del diablo, y libra al hombre de las fantasmas, y engaños. Y si sabemos que sanaban los enfermos, tocando la fimbria del vestido de Christo, creamos que por virtud de las palabras sagradas, se santifican los Elementos, con los cuales reciben los hombres la salud del cuerpo, y el alma. Por esto usa la Iglesia los Domingos del *Asperges*, con que en cierto modo purifica el Pueblo, le trae à la memoria su Bautismo, y lo dispone para el Santo Sacrificio de la Misa.

538 Las aguas del Rio de Nubia son tan contrarias à los Cocodrilos, que en entrando en este Rio estos voraces monstruos, à poco tiempo rebientan. Mayor virtud tiene el agua bendita, para ahuyentar los monstruos del Infierno. San Hilarion se librò con el agua bendita de las asechanzas, y maleficios de los Magos, segun San Geronymo. A San Pedro, Obispo de Osma, se le apareció al morir el comun enemigo, y echandole agua bendita, le hizo huir de alli. San Marcelo, Obispo de Apamea, hacia huir à los Demonios con el agua bendita. San Macario hacia burla de los

enedos de los Magos, y de las astucias del Diablo, echando agua bendita. En el Monasterio de Cluni estaba cercano à la muerte un Religioso, que veia toda la Celda llena de Demonios de horribles figuras. Uno de los circunstantes empezó à echar agua bendita: con lo que clamò el enfermo, prosigue, prosigue en echar agua, porque huyen à su vista los Diablos con tanta prisa, que se atropellan unos à otros. Por esto se debe continuar la loable costumbre de rociar los aposentos de los moribundos. Un Calvinista se quejaba en Libonia, que no se podian coger los lobos, por los encantos de algunos. Dixo un Misionero de la Compania, que el quitaria con agua bendita aquellos encantos. Riyòse el Calvinista, haciendo burla: pero Dios le diò en breve el desengaño, pues echando agua bendita, impidiò la fuerza de los hechizos. Havia por alli una casa ran infestada de Diablos, que nadie se atrevia à vivir en ella: Dixo Missa alli el Misionero, la rociò con agua bendita, y puso una Cruz en el Monte vecino, y quedò todo el territorio libre de aquellos spiritus malignos, como trae Posevino.

### CAPIULO XXXIX.

#### DE LA VOCACION A LOS CONSEJOS Evangelicos.

339 **N**inguno debe emprender el camino de los consejos Evangelicos, sin la debida vocacion, como dice San Pablo del Sacerdocio de Aaron. Nadie se debe atrever à cosa tan alta, sin mucho examen: pues si Christo lleva à San Pedro à la Iglesia, diciendo, que sobre aquella piedra la edificaria: tambien el Diablo llevò à Christo al Pinaculo del Templo para tentarlo. El que es llamado de Dios, no tema la falta de talento, que Dios le darà el necesario para el empleo. Eligiò Dios à Beseleel, y Ooliaab para hacer el Tabernaculo, y les diò la habilidad necesaria para hacerlo. Lo mismo practica en todos los demás empleos à quellama. El que tiene vocacion al estado Reli-

gioso, debe seguirla, aunque sea pisando à su padre, y à su madre, como dice San Geronymo, porque acaso aquel es el punto, à que Dios ha determinado su eterna predistincion, y Christo nos dice, que ninguno de aquellos, que llamados à la Cena, se escusò, entrará en la Gloria. En el parto de Thamar sacò la mano Zara, y luego se discurrió, que sería el mayorazgo: pero no fuè así: antes se lo llevó Phares, pues porquè lo perdiò Zara: Porque aunque sacò primero la mano, la bolvió à meter, porque bolvió atrás. Dos hombres sacaron de la Carnja à sus hijos, que eran Novicios, y Dios los castigò muriendo de peste los padres, y los hijos. Un Inglès habló al Padre Criton para entrar en la Compania, à que Dios le llamaba, se resfriò en la vocacion, y Dios lo fuè dexando en manos de sus pasiones, hasta que le arrojò en un pozo.

540 A Balthasar le pesaron en la balanza del juicio, y hallándolo defectuoso, fuè sentenciado à privacion del Reyno, y à muerte, que al punto se executò en su persona. Al juzgar el Religioso, le pondrán en una balanza, y en la otra à su Fundador: sino se ajusta à sus Reglas, à su instituto, à la perfeccion de su estado: será sentenciado à muerte. Hace Ruperto un bello reparo. De unas mismas aguas produjo Dios à los peces, y à las aves. Pues siendo así: porquè los pezes viven en las aguas, y las aves perecen en ella? Oid la razon. Dios sacò de las aguas à las aves, elevandolas à esfera superior, dexando en ellas à los pezes: por esso mueren, si buelven à las aguas, de que Dios las sacò. A los Religiosos sacò Dios del mar del Mundo à superior esphera, y si buelven al Mundo, perecen aunque allí viven los Seculares, como en su centro. Huya el Religioso del Mundo, si quiere conservar la vida espiritual de su alma. Dos vezes deseò carnes el Pueblo, como consta del Exodo, y los Numeros. En la primera le diò el Señor pan del Cielo. En la segunda, los castigò porquè? porquè la segunda vez, dice San Cyrilo, havian probado el Mana, y es gran desprecio de pan tan Soberano el dexarlo por la carne. El que una vez aplicò la mano al arado, si buelve corbarde atrás, no es apropiado para el Reyno de los Cielos, dice la verdad infalible.

## CAPITULO XXXI.

## DE LA POBREZA, CASTIDAD, Y OBEDIENCIA.

541 **L** Lueve sobre algunos con tal copia la gracia del Espíritu Santo, que no contentos con observar con la mayor exacción la Ley, emprenden el camino de la perfeccion: abrazando los consejos Evangelicos: dexando la hacienda, la Patria, los padres, las madres, y aun à sí mismos. Y Christo les corresponde, prometiendoles el Reyno de los Cielos, y el cien doblo. Tres son los principales consejos, que Christo dió en su Evangelio à los que quisiessen seguirlos. A todos los Christianos obliga la Ley de Dios; pero no les obligan estos consejos. Es libre seguirlos, y por esso se llaman consejos, y no preceptos. Solo obligan à los Religiosos, en virtud del voto, que hacen de guardarlos. Es un entero sacrificio, que un hombre hace de sí, y de todas sus cosas à Dios. Los que en el siglo sirven à Dios, le ofrecen la fruta del Arbol: los que le sirven en la Religion, le ofrecen el arbol con la fruta. Fray Gil, à uno que queria ser Religioso, le dixo: ve primero, y mata quantos parientes tienes? Como replicò el otro? No seas material dixo Fray Gil. Al Abad Apolo llamaba su hermano, para que le ayudasse à facar un buey de un atolladero. Dixole Apolo: llama al otro hermano. Como replicò, si ha quinze años, que murió. Pues yo, dixo Apolo, 20. años ha que estoy muerto. Son pues estos consejos tres. El primero es *Pobreza voluntaria*: por la qual no posee el hombre cosa alguna, como propria, sino que todo lo dexa por seguir pobre à Christo, pobre, como hizo San Pedro, dexando las redes, en que dexò quanto tenia, y los demás Apóstoles. Esto aconsejó Christo à un joven, diciendole: *Si quieres ser perfecto: ve, y vende todo lo que tienes, y dalo à los pobres, y sigueme*. San Francisco mandò à uno, que queria ser Frayle, que diesse su hacienda à los pobres. El la dió à sus parientes, y sabido por el Santo, lo despidió diciendo:

vete de aqui Fray Mosca : diste tu hacienda à los parientes ricos, come de ellos. 2. *La Castidad*, por la qual no solo se abstiene el hombre de los deleytes prohibidos en la Ley, sino aun del matrimonio, que es permitido à otros hombres. Christo aconsejó la castidad, quando alaba aquellos, que se hicieron Eunucos por el Reyno de los Cielos. Y el Apostol dice, no tengo precepto, que obligue à la virginidad; pero aconsejo, que se guarde, como mas perfecta, que el Matrimonio.

542 De Euripides Ateniese, Poeta Tragico, se dice, que era aborrecedor de las mugeres. Esto (que si es verdad) es un fenix de la naturaleza, es un regular efecto de la gracia en los que Dios llama à la Religion, y Sacerdocio. Se ve todos los dias, lo que se tiene por prodigio en el asbestino, especie de tela, que no se quema en el fuego. Así se ven los Confesores, y Sacerdotes conservarse puros en medio de las llamas. 3. *Obediencia*, que consiste en la abnegacion de la propria voluntad, y en sujetarla al superior, en quanto no se oponga à Dios. Santa Theresa hacia mas caso de una palabra del Superior, ò Confessor, que de mil revelaciones, porque en ellas puede haver engaño; pero no en la obediencia: esto va bien. El Abad Nestor al entrar Monge dixo: Yo, y el asno, somos una misma cosa; porque así como el asno recibe qualquier carga, que le ponen, yo he de hacer todo lo que me mandaren. Al Abad Juan mandò un viejo regar un palo seco, y lo regaba dos veces cada dia, llevando el agua de dos millas, sin meterse en mas averiguaciones. En Montilla pidió un Novicio de la Compañia cierta cosa al Superior, que le dixo se fuesse à passear. Tomòlo à la letra el Novicio. Y se estuvo toda la noche passeando en la Tribuna, hasta que lo encontró el despertador. Christo enseñò la obediencia, no solo de palabra, sino tambien con el exemplo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, como dice el Apostol. Y en el Evangelio se dice, que estava sujeto à sus Padres. Un Monge se sangrò sin licencia del Abad, se le rebentò la herida, y no pudieron restañarle la sangre, y murió en castigo, à lo que se cree, de su poca obediencia. *Chryfantes*, *Capitan de Cyro*, estando

yá para matar à su enemigo , con la espada levantada: oyò tocar à retirarse , y al punto dexò libre à su contrario , por no faltar à la obediencia : lo que fuè muy alabado de Cyro , y debe servir de confusion à los Christianos , y mas à los Religiosos , que debieran dexar la letra comenzada. Y Dios con casos muy singulares ha aprobado la prontitud de la obediencia de algunos.



## LIBRO IV.

### DE LOS NOVÍSSIMOS, Rogativas , y Ceremonias Eclesiasticas.

#### CAPITULO PRIMERO.

##### DE la Muerte.

343



LOS Novísimos , ò Postrimerias del hombre son 4. Muerte , Juicio , Infierno , y Gloria. Acudiò un mancebo à un Santo viejo de mucho credito , para que le diese alguna instruccion para arreglar su vida , y le diò una buena limosna. Dixole el viejo : vè , y escribe en la sala de tu casa estas palabras : *En todas tus obras mira tu fin*. Despreciò el mozo el consejo por parecerle vulgar , y le pesaba yá de la limosna , que le havia dado. Sin embargo puso el rotulo en su casa. Haciafe un dia la barba , y reparò , que el barbero estaba turbado , y que de quando en quando , se paraba. Solicitò aquel mancebo la causa , y averiguò , que iba determinado à matarle , pero leyendo el rotulo , se detuvo. Bien empleado , dixo entonces , es el dinero , que di al viejo , y empezò à estimar aquel consejo , que le havia dado la vida. El Espiritu Santo dà

eficaz remedio para evitar todo genero de pecados. *Acuerdate, dice, de los Novísimos, y nunca jamas pecarás.*

544 La muerte es un infalible decreto del Altísimo, una sentencia, sin apelacion, una ley general, que comprehende à todo viviente, sin excepcion de ninguno, porque es consecuencia infalible, que el hombre, que vive, morirá, como clama la Fè, y la experiencia. *Maria Santísima*, en quien no hubo pecado, y Christo, en quien no lo pudo haver, murieron: sin que en esta Ley haya havido la menor dispensacion. Todas las cosas nos enseñan esta verdad, y nos la notifican por todos los sentidos. Nace el Sol, y luego lo vemos morir. Lo mismo la Luna, y otros Astros. Los arboles, las plantas, las yerbas, se secan, y acaban, oímos los Rios que se precipitan, las voces, que desaparecen, el Relox, que buela. Tocamos el vestido de lana, de lino, ó seda, de cosas muertas. Olemos las flores, que en breve dexan de ser, gustamos manjares de animales, pezes, y aves muertas. El año, el dia, el mismo hombre corre precipitado à la muerte: pero esta no espera siempre, que camines à ella: porque ella nos sale al encuentro, sin haver edad libre de su rigor. Viendo Xerxes en el Campo Dorisco la inmensa extension de su exercito, llorò compadecido, ò defengañado, considerando, que aquella casi infinita muchedumbre de hombres havia de ser dentro de algunos años despojo triste de la infaciable muerte. No hay lugar ageno de su jurisdiccion, ni hay modo ageno de su dominio.

545 Un Ciudadano preguntaba à un navegante, donde murió tu padre? Dixo en el Mar: y tu abuelo? en el Mar. Replicòle el Ciudadano. Y no temes entrar en el Mar? Re-darguyòle el marinero. Donde murió tu padre? dixole en la cama, y tu abuelo? en la cama. Y tu, le dixo entonces, no temes entrar en la cama? De una repentina alegria murieron Diagoras de Rodas, y Policrata de Naxo. Si la alegria mata à los hombres, en què no se temerà la muerte? Sobre la infalibilidad de la muerte aumenta el horror la incertidumbre del *cómo*, del *donde*, y del *quando*. Nadie sabe si morirá de repente, ò de espacio, si le matara un rayo, una espada, ò el fuego, ò una piedra, ò casa, que cay-

ga

ga sobre él, ò si morirá ahogado. Nadie sabe si morirá mozo, ò viejo, oy, ò mañana, este año, ò el siguiente; solo sabe, que vendrá la muerte, como ladrón, quando no se espera, y el Señor lo dió por señal fixa: En la hora, que no pensais, vendrá el hijo del hombre. Dice David, que Dios hibra contra los hombres su espada, y tiende su arco. Si tiene espada, para què es el arco? Raulino explica esto diciendo, que la muerte mata à los viejos con la espada, porque estàn cerca, y à los mozos, que parece estan lexos, con el arco: pues tiene armas para cerca, y para lexos. No se sabe en què lugar, si en la casa, si en el Campo, si en el camino, si en el Mar, si en la patria, si en otro Reyno: Solo se sabe, que la muerte vendrá como ladrón, y que nos cogerá descuidados, y en la hora, que menos pensamos. Julio Cesar, que salió libre de mil batallas hallò la muerte en el Senado, quando menos pensaba. Alexandro no hallò la muerte en las lanzas enemigas, y la hallò en el combite, bien lexos de ella el pensamiento. Pompeyo la encontrò donde iba à buscar la vida. Mas que todo esto horroriza el ser una sola, sin que de lugar à experiencia, ò prevencion, ni à que el yerro, que se cometió en la primera, se pueda corregir en la segunda. Reprehendiendo Lyfimaco à un Centurion de un yerro cometido, dixo este, que no lo cometeria en adelante: à que replicò el General: en la guerra no se puede errar dos vezes, pues el primer yerro es irremediable. Por esto decía prudentemente Seneca, que toda la vida se havia de estar aprendiendo à morir: *Tota vita descendum est mori*.

546. Ha de llegar infaliblemente el día, en que te digan lo que al Rey Ezechias dixò Isaías: *Dispon de tu casa; que morirás, y no vivirás*. Qué noticia tan triste, que fufuto, que desmayo! qué sudor tan fatal ocupara tu corazon. Convirtió Ezechias el rostro à la pared, y se deshacia en tristes lagrimas de sentimiento. Aun el solo pensamiento de la muerte es amargo, que sera el golpe? Si tal era hombre de valor, sobervio, cruel, furioso, sin que bastasse nadie à sujetarlo, no obstante à vista de Samuel diuino, cayó desmayado en tierra al decirle: *Tu, y los tuyos estareis mañana conmigo*. Abre los ojos, aplica el oido, y despierta la

consideracion , y veràs , que las calaveras de los difuntos te dicen : mañana estaràs con nosotros. Puesto yá en la ultima agonía en aquel momento horrible , que divide el tiempo de la eternidad : antes de dár aquel gran salto , que hay de la vida à la muerte. Te pido por la Sangre de Jesus , que dès tres ojeadas , una à lo passado , otra à lo presente , y otra à lo futuro. Que vès en la vida , que dexasè diràs con Salomòn , que todo es vanidad de vanidades. Vanidad es la honra , porque tanto anelabas. Vanidad las dignidades , que te quitaban el descanso , vanidad las riquezas , porque te fatigabas sin perdonar à trabajo , vanidad los deleytes à que tan del todo te entregaste : vanidad las amistades , que cultivabas à tanta costa. Què te ha quedado de todo? Nada Phelipe III. Rey poderosísimo de España , dixo al tiempo del morir , que mas quisiera haver sido Portero en una Religion , que Monarcha tan poderoso. Leon XI. clamaba al morir. Quièn hubiera tenido las llaves de un Convento ! De que sirve entonces el reynar , fino de pesadumbre de haver reynado? Nada te sirve , todo lo dexas , todo te atormenta. Dexas el Mundo , los amigos , los parientes , las dignidades , las honras. Y con el mismo doble de las campanas acaba tu memoria , como dice el Psalmista. Saladino , Rey de Egypto , guerrero , y poderoso , mandò al morir poner una mortaja en una pica , y que llevandola por toda la Ciudad se pregonasse. Esta es la unica alhaja , que saca de este Mundo Saladino , vencedor del Oriente. En esto pararon sus victorias. En esto su fortuna.

547 Què miras de presente? Vès la miseria de la vida , vès , que estás como el Angel del Apocalypsi , con un pie en el Mar , y otro en la Tierra , esto es , entre el tiempo , y la eternidad. Democles , Truan del Rey Dionysio , adornado de vestiduras reales , viendo en la mesa una espada , que pendia de un hilo , sobre su cabeza , diò voces , diciendo : que no queria ser Rey con tanto peligro. Que será ver sobre si la espada de la Justicia Divina. Veràs , que no te pueden librar de este trance nada de quanto atesoraste en el Mundo. Tu memoria te aflige , tu discurso te entristeze , tu voluntad te atormenta , al cotejar tiempo con tiempo. Vendió Esau à Jacob el mayorazgo por un plato de lentejas , teniendo

en:

entonces esto por cosa de juego, y de burlas: pero al ver, que en realidad perdió el mayorazgo, y la bendición paterna, bramaba como un leon de dolor, y sentimiento: *Ir rugiit clamore magno*. Ahora, que estás sano, haces burla de lo que te dice el Confessor: no haces caso de los Sermones, desprecias las inspiraciones, tienes por cosa de juego el pecado: pues tiempo llegará en que llores: tiempo llegará en que gimas: tiempo llegará en que brames de dolor, de sentimiento, y de pesar. Padeces dolores en el cuerpo, angustias en el alma, martyrio en el corazon, con un sentimiento tan inconsolable, que te incita à desesperacion, y despecho. El cuerpo está tan lleno de dolores, como de miembros, nervios, y arterias. Todo padece: No hallarás alivio en las riquezas, en las honras, en los deleytes, en los amigos, en las dignidades, en los parientes, antes todo te afligirá, te atormentará, y te causará desesperacion; porque verás las culpas con el horror, que tienen en sí, sin el disfraz con que te las pintaba el Demonio, y la passion.

548 Las malas costumbres de pecar casi te arrastrarán con violencia à la culpa; las tentaciones serán vehementes: el Demonio, viendo que le queda poco tiempo, apretará la bateria: te traerá à la memoria los deleytes passados, para que de nuevo te deleytes en ellos con nuevas culpas, los odios, para que los renueves. Por otra parte te inducirá à desesperacion. Si el justo apenas se salva; (te dirá con viveza) el impio, y el pecador adonde irán? El Angel apareció à Balaam, amenazandole con la espada desnuda en la angostura del camino, que significa la angostura de este siglo, y del futuro. Afigidissima se vió Susana, quando la torpe sollicitacion de los viejos, por hallarse rodeada de angustias por todos lados, la culpa de una parte, de otra la muerte. Qué angustias tendrá el moribundo en aquel linde, que divide lo temporal de lo eterno! en aquel momento, de que pende la eternidad!

549 Si tanto te aflige lo passado, y lo presente: echa los ojos à lo futuro à ver si encuentras algun consuelo; pero que al contrario será: pues alli verás tu mayor tormento. Te afligirá la aprehension, que al Avaro del Evangelio.

En qué parará quanto recogiste? de quien serán tus bien es-  
 veras, que luego que el alma desampare tu cuerpo, se ha-  
 ce en él una prodigiosa mudanza. Ya no discurre, no sien-  
 te, no ve, no oye, es menos que un bruto: queda como  
 un tronco insensible. Quanto à la hermosura, qué disfigu-  
 rado, palido, frío, yerto, y hediondo! En breve se empie-  
 zan à corromper los humores, por lo que procuran echar-  
 le de casa quanto antes, su muger, sus hijos, y sus mayo-  
 res amigos: porque su hedor no los moleste. Llevanlo à la  
 Iglesia, arrojanlo à la sepultura, y lo dexan entre huesos,  
 y podredumbre. En breve se corrompe, se pudre, se des-  
 hace, y es comido de gusanos. Si se abriera à los ocho dias  
 la sepultura, ninguno pudiera sufrir el hedor intolerable;  
 causarían horror las carnes deshechas, y desfiguradas, co-  
 mo en otro tiempo la impia Jezabel, que todos decian, pas-  
 mados del horror, es esta Jezabel? Lo mismo sucedió à San  
 Francisco de Borja con la Emperatriz en Granada, que so-  
 berania, quando viva! que asquerosidad, quando difunta!  
 En esto parará el cuerpo. Y el alma? Mira, le dixo Dios à  
 Jeremias. Qué ves Propheta Santo? Veo una vara vigilan-  
 te, que es la Justicia de Dios, en cuya presencia he de com-  
 parecer muy presto. Qué más ves? Veo una olla encendi-  
 da, como un horno de fuego, que es el Infierno, que ame-  
 naza à los pecadores.

550 El impio Antioco fuè castigado de la mano de  
 Dios con tal corrupcion en su cuerpo, que lo despedazaban  
 los gusanos entrañados en la misma carne. Todo esto es  
 nada, el mayor tormento era su imaginacion, que le re-  
 presentaba vivifimamente los delitos de su vida con un ge-  
 nero de martyrio intolerable. Verás, que el cuerpo, la rique-  
 za, el deleyte, la dignidad, la hermosura, y todo aque-  
 llo que idolarraste en la vida, es lo que mas te atormenta  
 en la muerte. Los cabellos, que tanto estimaba Absalom  
 para su vanidad, fueron el instrumento de su ruina: pues  
 pendiente de ellos en el bosque de Efraim no pudo evi-  
 tar tres lanzadas, que le atravesaron el corazon. Quanto  
 se padece en el cuerpo, aunque llegue à lo sumo del dol-  
 or, es nada respecto à lo que se padece en el alma. Que-  
 brantado todo el cuerpo de Pedro Alvarado, Capitan en  
 las

las conquistas de Indias, por haverle cogido un caballo, que vino rodando de una montaña, no tenia miembro, que no padeciese gravísimos dolores. Estando ya para morir, le preguntaron, qual era la parte, que mas le dolia? y dando un profundo suspiro, respondió: amigos, el alma; porque lo demás le parecía nada, respecto del dolor interior, congojas, y amargas, que padecia. Pero que distinta será la muerte de los justos! Esta será preciosa en el acatamiento de Dios. San Ambrosio decia: no temo morir, porque tenemos buen Dios. San Martin no temia morir, ni rehusaba el vivir. El Eximio Doctor Francisco Suarez decia, que nunca havia juzgado, que era tan dulce la muerte. Y el Apostol de las Gentes deseaba positivamente morir, por ir à yer, y gozar à Christo.

## CAPITULO II.

## DE EL JUIZIO.

**A**Ristoteles dixo, que la cosa más terrible entre las terribles era la muerte: pero los Catholicos sobre esta cosa tan terrible, ponemos el Juicio, que segun el Apostol se sigue à la muerte. Todos, todos hemos de comparecer ante el Tribunal de Christo, para ser juzgados de todas nuestras obras. Este juicio hacia temblar à David, à Job, y à los Santos. San Hilario, despues de 70. años de penitencia, temblaba del Juicio. San Arsenio, y San Agaton estaban al morir palmados, y fuera de sí con el miedo. Quien no temerá? Componse este Tribunal, dice San Agustin, de Juez, de reo, de fiscal, de Abogados, de testigos, y del suplicio. En la parte superior consideraremos à Christo, que es el Juez. Que horror nos causará verle irritado contra nosotros! Quando iban à prender à Christo en el Huerto, con una sola palabra derribó en el suelo à los Soldados. En tiempo de los Divinos Oficios, se estaban riendo unos Religiosos: mirólos airado el Crucifixo del Coro, y presto murieron todos. Que será quando este en el Tribunal de la Justicia! En la parte inferior veremos el Infierno, abismo de penas, y tormentos, caos horrible de con-

fusion, y desorden: à la derecha verèmos los pecados, que nos acusan. Abimelec, herido en Tebes, llamó à su armero, para que le mataste: No havia otro? Si, pero este, dice San Pedro Damiano, que le daba armas para herir, es el que le ha de dar la muerte. A la siniestra habrà muchedumbre de Demonios, que acusen al pecador: pues su oficio, dice San Juan, es acusar à nuestros hermanos. Este (dirà el Demonio) à Jesu Christo, es el que con sus culpas te ha vuelto à crucificar: ha despreciado tu Sangre, tu Pasion, tu Muerte, tu Amor, tus Meritos, y tus Beneficios. El me renunciò en el Bautismo; pero por su propria voluntad se ha hecho mi esclavo. El ha pisado tu Sacrosanta Ley por obedecerme. Apenas hay precepto, ni de la Ley Divina, ni de la Iglesia, ni de su oficio, que no haya quebrantado innumerables vezes, de pensamiento, palabra, y obra. Y poniendo presentes tus pecados, probarà con evidencia su acusacion. Cotejarà tus obras, con la Ley de Dios, y de la Iglesia, y de tu proprio oficio, y te hará patente la transgression continua. Entonces clamarà, interpelando el oficio del Juez rectissimo: declara Señor por tu sentencia, que es mio por la culpa, el que no ha querido ser tuyo por la gracia. Determina, que tenga conmigo el Infierno, el que no ha querido tener contigo la Gloria.

552 Volverà el pecador à su Angel, y Abogado, para que le defienda: à los Angeles tutelares del Reyno, y de la Iglesia. Pero que podrà decir en su abono su Angel à vista de tantas culpas? Antes, como testigo ocular, y veridico, dirà que te llamó como à Lot, para que salieras del fuego de Sodoma, y te salvaras en el monte de la penitencia, pero que despreciaste su aviso. Que te detuvo como à Balaam, que te ofreció, como à Ismael el agua de la gracia para vencer la tentacion: que mil vezes desarmò las llamas de las ocasiones, para que no te abrasaran, como en el horno de Babylonia: que reprimió los Demonios, como los Leones de Daniel, para que no te despadazassen: que te quiso facar mil vezes de Egipto; y que tu más obstinado, que Pharon no dexaste salir à tu alma de la esclavitud de la culpa. Que detuvo mil vezes el brazo de Dios, para que no descargasse sobre ti la espada de la Justicia con la muerte

te, y el Infierno: pero que tu pertinaz, no cessaste de cometer nuevas culpas. Convencidos, pues, los Angeles de la razon, dirán. Procuramos curar à Babylonia, no ha querido sanar, dexemosla: desamparèmosla: abandonemosla. Que desconsuelo! Acudirà à los Santos, à quienes tuvo en otro tiempo alguna devoción: al Santo de su nombre, al Patrono de su Ciudad, y à Maria Santissima, refugio de pecadores, pero en vano, pues estos piden en tiempo oportuno: no en el diluvio de tantas culpas, en que se cerrò la puerta de la misericordia, y en que se ha de exercer la justicia. Entonces, dice San Vicente Ferrer, ni el Apostol, ni el Angel, ni la Virgen ayudarán al que perece.

553 Acudirà à Christo, de quien dice San Juan, que es nuestro abogado para con su Padre; pero ya (dice San Agustin) es Juez, el que en la vida era Abogado. Moysès, que en el Monte rogaba por el Pueblo: en el Valle lo castiga. Entonces Christo hablarà airado al pecador. Le hará cargo, y le dirà: Yo te di el ser, te conservè tantos años, te libre de infinitos peligros. Te di hacienda, honra, salud, amigos, felicidades, gustos, contentos, estimacion. Por tí criè quanto hay en el Universo, la tierra, los animales, los Mares, los pezes, las aves, los frutos, las Estrellas, la Luna, el Sol, y los Cielos. Yo me hice hombre por tí, padeci afrentas, calumnias, azotes, desprecios, y la muerte misma en una Cruz: solo porque te salvasses. Què mas pude hacer, que no lo hiciese? Tú al contrario, què pudiste hacer para ofender al Señor, que no lo hicieses? Tú lo afrontaste, lo abofeteaste, le escupiste en el rostro, lo pisaste, le diste hiel, y vinagre, lo coronaste de espinas, lo juzgaste por loco, como Herodes, lo tuviste por peor, que Barrabàs, lo vendiste como Judas, y en fin, lo crucificaste en una Cruz. Imagina, que te hace cargo con lagrimas de ternura, y de dolor en los ojos. Pueblo mio, te dira, què mal te he hecho? O en què te he contristado? respondeme. Es acaso por haverte mantenido con Mana 40. años en el Desierto, y haverte introducido en la Tierra de Promission? Por esto pusiste à tu Salvador en una Cruz? Què pude hacer por tí, que no lo hiciese? Te plantè viña selecta, y tu has sido para mí viña amarga, dandome à beber vinagre,

y atravesando el costado de tu Salvador con una lanza! Yo te saqué del cautiverio de Egypto, por tí maté sus Primogénitos. Y tu me azotaste cruelmente! Pueblo mio, qué te he hecho?

554 Yo te saqué de la esclavitud, ahogando á Pharaon en el Mar Rojo, y tu me entregaste á los Principes de los Sacerdotes? Pueblo mio, qué te he hecho? Yo abrí el Mar, para que passáesses, y tu abriste con una lanza mi costado! Pueblo mio, qué te he hecho? Yo te guié con una columna de nube, y tu me llevaste al Pretorio de Pilatos! Pueblo mio, qué te hice? Yo te sustenté con Maná del Cielo, y tu me has herido con bofetadas, y azotes! Pueblo mio, qué te hice? Yo te di de beber agua, sacada milagrosamente de la piedra, y tu me diste á beber hiel, y vinagre! Pueblo mio, qué te he hecho? Yo por tí herí á los Reyes de los Chaneos, y tu heriste mi Cabeza con una caña! Pueblo mio, qué te hice? Yo te di un Cetro Real, y tu me pusiste una Corona de espinas en la Cabeza! Pueblo mio, qué te he hecho? Yo te exalté con prodigios, y milagros, y tu me has puesto en una Cruz! Sabiendo un Romano, que Ciceron havia de abogar contra él, se mató desesperado de tener feliz éxito. Qual será el tormento, y desesperacion del pecador, que cree tener contra sí tan poderosos acusadores?

555 Aparecióse un Religioso difunto á otro amigo suyo, y le dixo: *Nadie lo cree: nadie lo cree! nadie lo cree! quan por menudo toma Dios cuenta, y con quanto rigor castiga!* Se examinan las obras, las palabras, los pensamientos, lo que se hizo, lo que se omitió, lo que se dixo, aun que sea una palabra ociosa, lo que se calló. Quando el Angel anunció á Abraham, que havia de tener un hijo, se riyó Sara. Al punto le hizo el Angel cargo de la risa, porque (dixo) se riyó Sara? La qual quedó aterrada de temor al vér, que se le hacía cargo de una ligera risa. Se examinarán las buenas obras, y aun las mismas virtudes con la mayor exaccion, y menudencia, reparando en los apices. Horror causa vér quan distintos son los juicios de Dios de los juicios de los hombres, y que Dios califica por malo lo que los hombres tienen por bueno. El resistir San Pedro al lavatorio,

parecia humildad , y Christo le dixo , que no tendria parte en su Gloria , sino se dexaba labar. El dexar Saùl à Agag con vida , parecia piedad , y Dios lo privò del Reyno. El detener Ozà el Arca , parecia Religion , y Dios lo castigò con la muerte. San Juan Climaco cuenta , que en el Monte Sinaì murió Estevan , Monge de vida admirable , y de 40. años de penitencia , y oracion. Y en las ultimas agonias fuè juzgado , y de quando en quando decia con espanto. Es verdad : pero hice tanta penitencia. Despues decia : es falso , no hize tal cosa. Ultimamente dixo , es verdad , y no tengo , que responder , y espirò. Estevan despues de una vida penitente , no sabe què responder en el juicio. Y el Mercader , y el assentista con trampas : el Juez , y los plumistas con engaños , los hombres , y las mugeres entre vicios , y ocasiones , están muy sofegados , y satisfechos : horrible ceguedad : Bienaventurado quien siempre està con un justo temor.

556 Vistas las culpas , y las acusaciones , y convencido el pecador por el testimonio de su propria conciencia , èl mismo se darà por condenado , como aseguran el Sabio , y el Apostol. Quitò uno un reloxillo , de hicieron cargo , negòlo , y en breve sonò la campanilla , que lo dexò no menos convencido , que confuso , y avergonzado. Así sucederà al miserable pecador , que por mas que quiera negar , escusar , ò paliar su culpa , se le mostrarà ella misma tan horrible , que lo avergonzará , y confundirà. Entonces pronunciarà el Juez aquella sentencia , que serà mas terrible , que la misma muerte. *Apartate de mi maldito al fuego eterno , que està preparado desde el principio del Mundo para el Demonio , y sus sequaces.* Ananias , y Saphira murieron de terror con la reprehension de San Pedro , y aun se cuenta de Phelipe II. y de algunos Reyes ; que causaron con la severidad de su semblante airado la muerte à sus Vassallos. Què terror causará ver irritado à Jesu Christo ! en cuya mano està la Omnipotencia ! Al contrario sucederà à los justos , que su propria conciencia les dara seguridad : los Angeles los defenderán : las obras los justificarán : los Demonios huirán confundidos : la Reyna de los Cielos los protegerà , y el mismo Christo los declarará por sus amigos , diciendo : *Venid , benditos de mi Padre , tomad*

*pos-*

*possession del Reyno, que se preparò para vosotros desde el principio del Mundo.*

### CAPITULO III.

#### DE EL INFIERNO.

557 **B**Axen los vivos al Infierno: dice David, porque si consideran con la debida reflexion: aquellas penas, arreglaràn de forma su vida, que no baxaràn despues en la muerte. *Infierno* es una carcel en el centro de la tierra, donde son castigados los que quebrantan la Sacrosanta Ley de Dios, y de su Iglesia. Es, dice Tertuliano, un albañal de las inmundicias de los siglos. Es un lago de la ira de Dios, un estanque de fuego, y azufre, en que perpetuamente arden los infelices. Es fondo sin fondo, cerrado à toda esperanza endonde solo se encuentra el despecho, la rabia, la desesperacion. Estado en que todo es pena, castigo, afliccion, pesadumbre, angustia, desorden, y tormento. Todo es de tan superior esfera à lo que se padece en esta vida, que todo lo de acà es sombra. Dios dice por Isaías: siempre callè, siempre sufrì: pero gritarè como muger, que està con dolores de parto. Pues què? los castigos del Desierto, el fuego de Pentapolis, y el universal asolamiento del Diluvio es callar? Si: que aquellos castigos, aunque tan terribles, son como nada, respecto de las interminables penas del Infierno. La imaginativa serà atormentada con la memoria de los gustos passados, y de los tormentos presentes: verà el infeliz, que estuvo en su mano el salvarse, y no quiso, que por un pensamiento de un instante està condenado à fuego eterno. Se acordarà, que Dios lo llamò mil vezes, que el Confessor lo combidò con el perdon, que el Predicador le avisò del Peligro, y que el locamente lo despreciò todo.

558 El discurso sacarà las fatales consequencias de sus yerros. Lisimaco se entregò con todo su Exercito fatigado de la sed al enemigo: Bebiò, y dando despues un triste suspiro, exclamò. Ay desdichado de mi, que he perdido el Reyno, la Corona, y la libertad por un gusto de un inf-

cante! Así clamarán los condenados. Brevísimo fue el deleyte, el tormento es sin fin: luego erramos miserablemente. La confesion nos hubiera librado de estas penas: ahora padecemos sin remedio: luego erramos. De aquí se sigue el gusapo roedor de la conciencia, que nunca muere, que segun Santo Thomàs, es un despecho rabioso, una penitencia sin fruto, y un remordimiento intolerable. Una de las plagas, con que Dios affligió à Pharaon, fue embiar unos mosquitos tan importunos, que no dexaban descansar à los Egyptios: Así será el remordimiento de la conciencia, que no dexara descansar de dia, ni de noche à los condenados con un tormento, que jamás acabará. La voluntad obstinada aborrecerá a Dios, con un odio implacable. Estará el corazon lleno de embidias, de angustias, de agonias, de temores, de tristeszas, deseando lo que nunca se conseguirá, y aborreciendo lo que no se puede huir. Què martyrio mayor se puede imaginar? Y sobre todo la continua reflexion, de que pudo evitar aquellos tormentos, y no quiso, que por no hacer una ligera, y breve penitencia, padece una pena infructuosa, eterna, y sin fin. Don Alonso de Peralta entregò intempestivamente la Plaza de Bugia à los Moros. Acutaronle en Valladolid, y le sentenciaron à muerte, què dolor! què sentimiento! què verguenza! Quanto le pesaría entonces no haver defendido la Plaza, como Capitan Valiente, viendo que perdía la vida con la infame ignominiosa nota de cobarde?

559 Los ojos padecerán visiones horribles, viendo tanta muchedumbre de Demonios, y monstruos, como hay en el Infierno. Los Israelitas quedaron despavoridos al oír à los exploradores, que havian visto terribles monstruos. Verán allí los condenados à los Demonios en figura de Leones, Tygres, y Dragones, que los despedazarán. Santa Cathalina de Sena viò uno, y dixo, que quisiera mas estàr metida en un horno hasta el dia del juicio, que ver otro. Què será ver tantos millares? Los oídos serán atormentados con ruidos intolerables, con lamentos, con gritos, con alaridos, bramidos, sylvos, zullidos, maldiciones, y blasfemias. El zullido de un perro, el llanto de un niño, y aun el zumbido de un mosquito nos inquieta, què será un ruido tan

intolerable? El olfato será atormentado con un hedor increíble, que saldrá del Infierno, como de cadáveres corrompidos, y de todas las inmundicias del Mundo. Tal era el hedor de Antioco, que no le podia sufrir el Exercito, que será el hedor de tantos cadáveres, y de tantas inmundicias? Macencio, Tyrano de Hetruria, ataba un cadaver á un hombre vivo, para que el vivo muriesse lentamente con la podredumbre, los gusanos, la corrupcion, y el hedor del cadaver. Tendrás valor para estár atado á un difunto medio corrompido?

560 El gusto padecerá una intolerable amargura. La comida será de axenjos, la bebida de heces asquerosas. El Vino será hiel de dragones. Padecerán hambre canina, sed insufrible. En el sitio de Jerusalem, y de Samaria fué tan terrible la hambre, que algunas madres se comieron á sus hijos. En Indias los primeros Conquistadores se comian, no solo los cavallos, perros, culebras, y otras sabandijas: sino que desenterraban los cadáveres para comerse los. Y algunos no perdonaron, ni la carne, y sangre de su cuerpo. El Epulon clamaba desde el Infierno, por una gota de agua, porque le abrasaba la sed. Y no pudo conseguir un refrigerio tan pequeño. En el Desierto de Tombat dió un Mercader á un Arriero diez mil ducados por un vaso de agua, y en breve murieron los dos de sed. La del Infierno será mortal, y sin alivio alguno. El tacto, que está estendido por todo el cuerpo padecerá en todos sus nervios, artejos, arterias, y poros. Con un dolor de costado, que tenga un hombre, está en un grito continuo, padece dolores de muerte, cae de fuerzas, y animo, y á pocos dias está como un difunto, por el dolor, la fatiga, los pervigilios, las sangrias, y remedios. Pues que fuera, si en un hombre se juntaran un dolor de costado, un tabardillo pestilente, un garrotillo, que le ahogue, una colica aguda, un miserere, una apoplexia, un pasmo, un vehemente dolor de muelas, y de oidos, una contraccion de nervios, un desconcierto, y dislocacion de huesos, ceguedad, sordera, ser mudo, cojo, tullido. Y en fin, se juntáran en uno todas quantas enfermedades, y dolores padecen todos los hombres del Mundo. Quien no ve, que esto fuera un tormento intolerable, pues todo

es nada, para lo que padece el condenado. Mendoza escribe, que el hedor de un condenado matò de repente à un Religioso, apestò el Convento, murieron los demás, y quedò inhabitable.

20561 El fuego es uno de los principales instrumentos, con que Dios castiga à los condenados. El de la tierra es como pintado, dice San Agustín, respecto del fuego infernal. Pues si este es tan activo, que todo lo destruye, y derrite los metales: que será aquel fuego vivíssimo? Aquí suplico al Lector, que ponga la mano sobre la llama de una candelá, aunque sea un breve instante, y verá, que el dolor le hace luego apartarla del fuego. Una chispa de una vela, que cayga en la mano, no la podemos sufrir sin sacudirla luego. Que será estar penetrado de un fuego desde la cabeza hasta los pies? Los ojos, los oídos, las entrañas, el corazón, y todos los miembros estarán penetrados de un fuego activíssimo: no por un día, ni una semana, ni un mes, ni un año, ni cien años, ni mil años, ni mil millones de años: sino por toda una eternidad, sin fin, y sin termino. Padecerán siempre, siempre, siempre, mientras Dios fuere Dios, sin que jamás se acabe el tormento, y sin que nunca, nunca, nunca, se alivie el dolor. Un condenado tocò un caldero de cobre con el dedo, y lo derriò. Padecerán en todos los sentidos; pero mas particularmente en aquellos con que mas pecaron; porque la Justicia de Dios aplicará el tormento à proporcion, y medida del deleyte. Esta es la pena de *sentido*. Hay otra, que llaman de *daño*, que es la privacion de ver à Dios. Y esta es la mayor, que padecen los Demonios, y condenados. Es tan grande, que Santo Thomás la llama infinita: porque es la perdida de un bien infinito, que es Dios. Reconciliado Absalom con David, dixo este à Joab, que se buelva Absalom à su casa, y no se ponga en mi presencia. Instò Absalom, que se le levantasse esta prohibicion, porque tenia por mejor, que le diessen la muerte, que el ser privado de ver al Rey. Que será estar privado de la vista de Dios! Esta pena, dice San Agustín, solo la conocen los que tienen conocimiento, y amor de Dios.

20562 Por solo un pecado de pensamiento arden en aquellas llamas eternas una muchedumbre espantosa de Angeles,

les, hechos Demonios por su culpa. Quantos hombres estarán ardiendo en aquel fuego solo por un pecado! Quantos, despues de grandes meritos, habrán sido arrojados à aquel estanque de azufre por la primera culpa! O Dios justissimo! ò Padre de misericordias! rectissimo eres en tus juicios quando castigas! y admirable en tus piedades, quando perdonas. El Castigo de tantas almas, y espiritus nos debe servir de escarmiento. Passaron los Israelitas el Mar Rojo apie enjuro, y no dexaron señal de su passage, segun David. Fueron à passar los Egypcios, y quedaron todos ahogados, y Orofio atestigua, que se veian las hue-llas, y señales de los cavallos, y carros. En què està la diferencia? en que lo primero fuè una gracia singular, de que no se infiere alguna consequencia. Lo 2. fuè justicia, que hizo Dios, y quiso quedassen señales para el escarmiento. Convirtiose en estatua de sal la muger de Lot por inobediente, y curiosa, y nos quedò à la vista la Estatua para el escarmiento. En lagrimas se deshacian los Cartaginèses, quando los Romanos les cobraban el tributo acordandose de la felicidad perdida, y de la desdicha presente. Reiafe Anibal al ver llorar à sus Payfanos, y redarguido por ellos, les dixo. No me rio; porque me alegre de vuestra esclavitud, sino de vuestra poca consideracion, y de vuestra mala conduèta. No hubiera sido mejor defender vuestra Patria como hombres, que llorar ahora como mugeres? Bramarán de dolor los condenados entre aquellas voraces llamas: pero yà sin remedio, y sin alivio. Grandissimo era el sentimiento de Jonatas, y de todo el Exercito al ver sentenciado à muerte este Principe solo por haver gustado un poco de miel. Què dolor ferà el de los condenados al ver la muerte eterna, que padecen por un gustillo transitorio, caduco, y vil! Si quando vivos hubieran llorado sus culpas, hubieran evitado aquellas penas. Para ellos es inutil esta reflexion; pero à nosotros nos debe servir con tiempo para la enmienda. Abramos los ojos, y viendolas muchas vezes, que Dios nos podia haver atrojado à aquellas llamas, quedaremos immobiles de espanto, y de temor. Y agradeceidos à la misericordia del Padre de piedades, clamaremos con David. Si

el Señor no nos hubiera ayudado; yá estuvieran nuestras  
almas en el Infierno. O quantas vezes!

## CAPITULO IV.

### DE LOS MUCHOS, QUE SE CONDENAN, Y DE LA Eternidad.

363 **P**ERO acaso nos lisonjearèmos con las alegres  
esperanzas, de que no iremos á esta carcel de  
la Justicia Divina. Pero nos debe hacer temblar la mas  
comun sentencia, de que es mayor el numero de los Chris-  
tianos, que se condenan, que el de los que se salvan: fun-  
dada en lo que dixo Christo: *Muchos son los llamados, y  
pocos los escogidos.* San Juan Chrysoftomo, predicando en  
Antioquia, dixo. Quantos juzgais, que se salvaràn en esta  
Ciudad? No se pueden hallar entre tantos millares ciento,  
que se salven; y aun de estos dudo. De los muchos milla-  
res de Israelitas, que salieron de Egipto, pocos entraron  
en la Tierra de Promission. De 32. mil Soldados, que te-  
nia Gedeon, solos 300. fueron los elegidos. En el Templo  
havia puertas. En el Santa Sanctorum puertecillas. Es mys-  
terio; porque aunque entran muchos en la Iglesia, son  
pocos los que entran en el Cielo. La puerta es angosta,  
el camino es estrecho. San Luis Beltrañ estaba siempre tem-  
blando con el pensamiento de si se salvaria, ò condenaria.  
Quièn no temblará? El mismo dia, que San Bernardo,  
muriò un Hermitaño, que se apareció al Obispo Lingo-  
niente, y le dixo: oy hemos muerto treinta mil personas.  
San Bernardo fuè al Cielo, otros dos, y yo al Purgato-  
rio: los demàs al Infierno. Al Obispo de Paris se le apa-  
reció un Doctor de aquella Universidad, y le preguntò  
si duraba aun el Mundo? porquè lo preguntas? dixo el  
Obispo: à que respondió el condenado, que havian baxa-  
do tantos al Infierno, que le parecia haverse acabado el  
Mando. Si echamos los ojos al Universo, nos causará  
horror la facilidad, y aun la desvergüenza, con que se

peca, y la dificultad, con que se hace penitencia: sin que se reserve de esta peste, y polilla, ni aun el Santuario de Dios.

564 Todos estos tormentos se aumentan indeciblemente con la eternidad, que han de tener. San Dionysio dice, que la eternidad es un espacio, que no acaba, es immortal, immutable, incorruptible. San Bernardo la llama duracion, que abraza todo tiempo. Cesario, dia perpetuo. Marcilio Ficino momento eterno, que vale por tiempos infinitos. Severino Boecio la llama possession de vida interminable. No se mide por la carrera del Sol, sino por la duracion de Dios. En el Apocalypsi se pinta el Infierno como un estanque de fuego, y azufre. Porque no como rio, ó torrente? porque el agua del rio, ó torrente, passa, y se mueve: la del estanque, ni se mueve, ni passa: assi el Infierno. Si en algun tiempo se hubieran de acabar estas penas, fuera algun alivio para los condenados. Si un Angel les dixera; dentro de mil años se acabaran estos tormentos: quedaran consolados aquellos infelices, y les pareciera un dia, respecto de la eternidad? Qué digo mil años? cien mil años, cien millones, millones de millones haveis de padecer todas estas penas; pero al fin se acabaran: quedaran contentissimos aquellos miserables. Si un pajarito hubiera de sacar de mil en mil años un granito de arena de toda la arena, que hay en todo el Orbe; quantos millares de años se tardaran en consumir toda la arena del Mundo? No alcanza el ingenio humano à comprehenderlo. Si despues hubiera de agotar todos los Mares, y Rios del Universo, sacando una gota de agua de cien en cien mil años, qué tiempo se gastaria en agotarlos? Pues passados tantos millares de millares, aun estuviera entera la eternidad, sin hacer mella en su duracion tantos millones de años. Y los miserables condenados empezaran entonces à padecer toda la eternidad, sin esperanza de acabarse, sin esperanza de alivio, y sin esperanza del menor consuelo.

565 En el horno de Babylonia subia la llama hasta 49. codos. Quien la midió? Es mysterio. El numero de 50. significa Jubileo, y Indulgencia: aquella llama era figura del Infierno, adonde jamás llega el Jubileo, la Indulgencia,

ni

ni el perdon. Arder , y mas arder , abrafarse , y mas abra-  
farse sin alivio , y sin esperanza , mientras Dios fuere Dios.  
Los Israelitas estaban hastiados en el Desierto con el Manà,  
aun en medio de ser de tanto gusto , solo por continuo. San-  
ta Liduvina , dice Surio , que convirtió a un gran pecador,  
solo con hacerle , que estuviere una noche en una cama re-  
galada sin moverse. No podia sufrir aquel tormento , y con-  
siderando , que sería la eternidad en el Infierno , le hizo en-  
trar en sí , y mudar de vida. Esta penitencia se pudiera dar  
à los delicados , que tanto horror tienen à la mortifica-  
cion , y les haria formar algun concepto del tormento de  
aquellas penas , y mudar la mala vida , que infaliblemente  
los lleva à padecerlas. Drichelmo ( refiere Beda ) viò los go-  
zos , y penas de la eternidad. Bolvió al Mundo , renunciò  
su hacienda , entrò Monge , y hacia una vida asperissima.  
Se echaba en un Rio helado , y preguntandole , que haces ?  
Respondia cosas mas frias he visto. Se abtafaba con fue-  
go : que haces ? mayores incendios he visto. Las disciplinas  
eran sangrientas , los silicios crueles , los ayunos continuos,  
toda la vida rigorosissima : que haces ? cosas mas asperas  
he visto. Si baxaramos frequentemente con la considera-  
cion al Infierno , facilmente nos libraramos de él. Si contem-  
plamos el peligro de haver caido en él , nos pasmaramos.  
Un rustico pasó un puente para ir al Monte , huvo una  
gran avenida , y al bolver , pasó de noche. Preguntanle,  
que como ? porque se havia caido el puente. Fue allà , y  
viò que solo havia quedado una viga por donde pasó , y  
al considerar el peligro en que havia estado , le causò tal  
espanto , y horror , que le quitò la vida. O ! y si considera-  
ras con atencion tu vida : Vieras , que no una , sino mil  
vezes ha estado pendiente tu alma , no de una viga , sino de  
un cabello , de una respiracion , de una contingencia le-  
yusima , sobre las eternas llamas del Infierno.

Què miedo ! què horror ! què espanto !

## CAPITULO V.

## DE LA GLORIA.

566 **Q**ueriendo escribir San Agustín de la Gloria, se le apareció su antiguo amigo San Gerónimo, y le preguntó: Agustino, ¿què intentas? Respondió, que escribir de la Gloria. Dixole: puedes meter todo el Oceano en un pequeño vaso? Pues si esto es imposible, mas imposible es comprehender à los mortales el tesoro de aquella Patria Celestial. Verdaderamente, que ni los ojos vieron, ni los oídos oyeron, ni el entendimiento comprehende los bienes, que Dios preparò en la Gloria, para premiar à los que le aman. Apelles aun en las pinturas mas perfectas ponía esta palabra: *pingebat, pintaba*, para significar, que le faltaba mucha perfeccion. Del mismo modo me explicarè para pintar de algun modo la hermosura, la grandeza, el resplandor, el gozo, el deleyte, el lleno de maravillas de aquella Patria Celestial. Mira à Roma, que ha sido la mas excelente Ciudad del Mundo, repara su Capitolio, sus circos, sus Theatros, sus Naumachias, sus Templos, sus Estatuas, sus columnas, sus fuentes, sus obeliscos, ¿què cosa mas magnifica? Mira à Babylonia primogenita de las Ciudades, regada del Eufrates, ceñida de unos Muros, que fueron admiracion del Orbe; repara en el Real Palacio de Semiramis, los pensiles, los puentes, y sobre todo el Templo, y Torre de Belo. Mira à Ninive, que encierra un Reyno de extension en el recinto de las mullaras, la riega el Tygris, sus calles, sus Plazas, sus edificios: todo es grande, todo hermoso, todo magnifico. Mira à Sufa, à Cartago, à Athenas, à Lacedemonia, à Jerusalèm, à Bizancio, y en estos tiempos à Granada, Florencia, Turin, Napoles, Palermo, Genova, Paris, Versailles, Londres, Madrid, Balsain, Aranjuez, Frascati, y quanto hubiere de magnifico, delicioso, y apreciable en el Mundo.

567 Mira los Campos Elysijs, que por su amenidad, y delicia se fingieron patria de los Bienaventurados: El

Fluctu

Huerto de las Hesperides, los Jardines de Tempe, la amenidad de Dafne. El Templo de Delfos, el de Diana en Efezo, el de Amon en la Libia, el Coloso de Rodas, el Faro de Alexandria, el Templo Olympico, el Paraíso terrestre; y en fin, quanto en la carrera de los siglos ha havido, ò se puede fingir de magnifico, de hermoso, de amenidad, de delicias, de descanso, de gusto, de contento, y de apetecible à los hombres: de todo se puede decir con Apeles: *pintaba*, porque nada llega à explicar, ni aun en bosquejo, lo que es la Glotia. O Ciudad Santa! verdaderamente se dicen de ti cosas gloriosísimas! O Celestial Jerusalem! quan amados son tus Tabernaculos, Señor de las Virtudes! Desea mi alma, y descaece en los atrios del Señor. Solo no te ama, el que ciego con las tinieblas del Mundo, no tiene ojos para ver tu hermosura! Quedò suspenso Nicostrato al ver un retrato de Helena hecho por Zeuxis, maravillado de la perfeccion del pincel. Viòlo un Rustico, y le dixo, que hay aqui que te pasme? que mas hicieras si estuviera viva? pero Nicostrato le respondió con compasión, y desprecio. No me preguntaras esto, si tuvieras mis ojos; pero no son para lechuzas los primores. Si à Jacob le parecieron cortos 14. años de trabajo por conseguir la belleza de Raquel, que trabajo puede parecer grande al Christiano, que espera gozar la hermosura de los Cielos, y del Señor de los Cielos? San Francisco, no teniendo nada en este Mundo, decia à Dios, que tenia todas las cosas, porque tenia à Dios. Al contrario Enrico VIII. teniendo Reynos, y riquezas, dixo: que todo lo havia perdido por haver perdido à Dios.

568 Quando se transfigurò Christo en el Tabor, viendo San Pedro la hermosura de su Magestad, olvidò todas las cosas del Mundo, y clamaba por quedarse alli. Si una goza causa tal dulzura, que será el Rio, y el Mar de delicias, que entonces recibiremos? Si Ignacio, solo con mirar al Cielo, le causaban tedio, y horror todas las cosas de la tierra. Si el Labrador trabaja todo el año por la cosecha: si el Navegante se entrega à la infidelidad de los Golfos, por la ganancia. Si el enfermo sufre qualquier tormento por la salud. Si el Soldado se ofrece à la muerte

por su Principe ; que deberá hacer el Christiano por la Gloria ? Si aquellos no perdonan à trabajo , y diligencia , por una corona corruptible , que debieramos hacer por una corona eterna ? Pido al Lector haga seria reflexion sobre punto de tanta importancia , y consequencia. Es la Gloria aquella hermosissima Jerusalem , que vió San Juan en su Apocalypsi fundada , y hecha de piedras preciosas , y de los mas ricos metales. Habia en ella 12. puertas : porque por todas partes , de todas partes , y todo genero de gentes , de estados , y de Naciones puedan entrar en ella : de donde no se excluye à nadie. Por esto vió una innumerable multitud compuesta de todas las Naciones , y Tribus. Christo llama à todos sin distincion. *Venid à mi todos , todos , los que padecis trabajos , y cargas , que Yo os aliviare à todos.* A su Nacimiento concurren Angeles , y Hombres , Reyes , y Pastores , ignorantes , y sabios : porque Christo nació para todos , y quiere que todos se salven , y conozcan la verdad. Una vez mandò echar la red à los Apostoles , y dice el Evangelio , que cogieron 153. pescados ; porque se cuentan ? Es mysterio , dice San Geronymo , porque tantas son las especies , que hay de pezes , para que se sepa , que todos caben en la red de los Apostoles. A la Cena mandò el Padre de Familias , que fuesen traídos quantos se encontrassen en las calles , y las Plazas , y aun mandò à sus Siervos , que obligassen à ir à la Cena à los que hallassen en los caminos publicos. El rico busca al miserable. El Rey al siervo. El Criador à la criatura. Dios al pecador : **O** abismo de piedad ! ò pasmo de misericordia !

569 La Reyna del Austro , dice Christo , que nos acusará en el Tribunal de Dios , porque fuè desde los fines de la tierra à Jerusalem , solo por ver à Salomòn. Pues que debieramos hacer nosotros por ver à Dios ? De Alexandro escribe Quinto Curcio , que la sed insaciable de la fama le hacia faciles las cosas mas arduas , sin dexarle ver , ni considerar , ni los peligros , ni los trabajos , ni la distancia. Quatro animales tiraban la Carroza de Ezechiel , y todos volaban , aun el buey , que es tan tardo , y tan pesado : porque llevaban la Gloria à la vista. Y la promessa de la Gloria aun à los Bueyes hace volar hasta conseguirla. Las al-

**mas**

mas de los Bienaventurados gozarán de la vista de Dios, que es un Señor infinitamente bueno, Santísimo, Bellísimo, Omnipotente, perfectísimo, inmenso, eterno, incomprehensible, y inefable. Le gozará el alma por *vision*, *possession*, y *frucion*. La *vision* corresponde à la Fe, y se dà por premio al entendimiento, que ilustrado con el lumbré de gloria, verá à Dios cara à cara con un conocimiento clarísimo, y intuitivo. Vera, dice San Agustín, claramente el Mysterio de la Santísima Trinidad, y de la Encarnacion, y otros mysterios, y secretos pertenecientes à su estado, y en especial los passos, lances, y caminos de su predestinacion. La *possession* corresponde à la esperanza, por premio de la memoria, que tendrá presentes todos los beneficios generales, y particulares, que Dios le ha hecho: las inspiraciones con que lo llamó: los peligros, y tentaciones de que lo librò, las confesiones, que hizo. Aun las culpas, que se labaron con la penitencia, servirán de gozo al Bienaventurado, como dice San Agustín, del modo, que el navegante se regocija en el puerto de haver salido de la tempestad. Se alegrará entonces de las penitencias, de los trabajos, de las enfermedades, injurias, y adversidades, que llevó con paciencia, como dixo San Pedro de Alcantara à Santa Thefera de Jesus. O feliz penitencia, que me ha conseguido tanta Gloria!

570 La *frucion* corresponde à la Charidad por premio de la voluntad, que estará eternamente amando à Dios con un gozo imponderable. Amará à la Reyna del Cielo, se gozará de sus excelencias. Tendrá un gusto inmenso al verse compañero de los Angeles, de los Cherubines, y Serafines, de los Apóstoles, de los Martyres, de los Profetas, de los Patriarcas, de los Confessores, de las Virgenes. Verá al Santo Angel de su Guarda, al Santo de su nombre, y à los Santos de su devocion. Si en el Mundo se hiciera una junta de todos los hombres insignes, que ha havido en todas las lineas, v.g. de Alexandro, del Cesar, de Pompeyo, de Trajano, de Salomón, de David, de Aristoteles, de Homero, de Virgilio, de Seneca, y otros semejantes, se despoblarán los Reynos, por ver hombres tan famosos. Por ver à Tito Livio, dice San Gerónimo, que fueron à Roma algunos Ec-

pañoles. Pues què tiene que ver la excelencia de los Angeles, y los Santos? Yà se vè que no hay comparacion. El Alma estara como Deificada, y como transformada en Dios, por la union, y caridad, que la hara consorte de la Naturaleza Divina, como se explica San Pedro. Dificultaba un Santo Monge, como podia ser lo que dice David, que en la Gloria mil años son como el dia de ayer, que yà passò. Estando en este pensamiento, oyò no lexos cantar un pajarito con tal melodía, que llevado de ella, lo fue siguiendo à un bosque. Acabado el canto del Pajarito con gran sentimiento del Siervo de Dios, bolviò à su Monasterio, y con gran admiracion encontrò mudada la puerta: entrò en él, y no conocia à nadie, ni nadie le conocia, y por las noticias, y libros se averiguò, que havia estado 300. años fuera oyendo al Pajarito, con lo que confesò la verdad de lo que decia David.

571 Los cuerpos estaran adornados con los quatro doctores, que los hacen gloriosos. La claridad los hara mas resplandecientes, que el Sol. La impasibilidad los librara de las miserias de la carne. No hay hambre, no hay sed, no hay calor, no hay frio, no hay dolor, no hay afliccion, no hay llanto, no hay tristeza, no hay pesadumbres, no hay cosa que aflija, porque todo es gozo. No hay, dice el Apocalipfi, muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, ni pena, ni tormento; con la agilidad correrà sin fatiga adonde quiera, y por donde quiera: con la subtilidad penetrara por donde quiera, sin que haya cosa que les resista, ni puerta, ni muralla, ni distancia. Agatocles, hijo de un Alfarero, hecho Rey de Sicilia, puso en un escaparate varios vasos de barro con otros de oro, y mostrandolos à sus vasallos, decia: Yo he conseguido con mi industria, y fortaleza, hacer de oro los vasos, que antes hacia de barro. Afsi podran decir los Bienaventurados, que con su virtud han hecho de oro los cuerpos que eran de barro, pues han hecho gloriosos, y inmortales los cuerpos corruptibles.

572 Los ojos veràn la hermosura de los Cielos, los cuerpos gloriosos de los Santos, de *Maria Santissima*, y la humanidad de Christo: Viòlo San Pedro transfigurado en el Tabor, y no acertaba à apartarse de allí, diendo: Bien estamos aqui.

aquí. Esto será en premio de que en la Tierra no vieron objetos prohibidos, y aun se mortificaron en abstenerse de lo licito. Los oídos, que en el Mundo oyeron à Dios, y no al demonio, que se cerraron à la murmuracion, à las canciones lascivas, serán regalados con Canticos Divinos, con Músicas suavísimas. El olfato percibirà un olor fragrantísimo de Balsamo, de Rosas, de Azuzenas, y de quantas cosas le pueden servir de deleyte. El gusto será regalado con dulzuras inefables, con suavidades inmensas, y quanto le puede agradar. El tacto, segun las penitencias, y asperezas que huviere padecido de disciplinas, y cilicios, tendrá el premio en deleytes purísimos, por haverse abstenido de los deleytes prohibidos. Conocerà entonces el Bienaventurado la Sentencia, que apenas ahora se cree: *No son condignas las pasiones de el Mundo, de la Gloria, que nos promete Dios en la vida eterna.* Inundarán el alma del Bienaventurado, no yà arroyos, ni ríos; sino mares inmensos de deleytes, de gozos, de dulzuras inmensas, interminables, y sumas.

573 Al septimo dia descansò el Señor despues de la fabrica del Mundo, y se llamó Sabado, no se dice que tuviese tarde, ò noche, porque el descanso de los Bienaventurados no tendrá fin. Durará la Gloria lo que durare Dios. Es gozo de una eternidad, sin miedo, ni contingencia de perderse, ni acabarse. Los Exploradores que embió Moysès à la Tierra de Promisión, traxeron un racimo de uvas, que cargaban dos hombres. Con esto dieron à conocer, y ponderaron la fertilidad del País, y aunque exageraron tanto la dificultad de la Conquista, que casi la hacian imposible. Josue, y Caleb animaron de forma à los Israelitas con la excelencia de la tierra, que atropellaron con todas las dificultades, y peligros hasta conseguirla. Viò Philippo pintada à Thebas, y le pareció tan hermosa, que dixo: Yo harè que sea mia, ò por el hierro, ò por el oro. No perdonarè à diligencia, ni trabajo por conseguirla. Así debe el Christiano hacer, porque sea suya aquella hermosa Ciudad, ò principalmente por el hierro de las mortificaciones, y penitencias, ò por el oro de un amor encendido, de limosnas, y obras de misericordia, sin perdonar à trabajo, ni diligencia.

## CAPITULO VI.

DE LA CONFESION GENERAL,  
y del Acto de Contricion.

574 **E**STA es una Oracion , con que imbocamos el auxilio de Maria Santissima , y de los principales Cortesanos de la Gloria , paraque nos assistan al importantissimo Acto de Confesion. Tambien la dicen en la Missa el Sacerdote , y el Ayudante. No se deben añadir mas Santos, que los que ha puesto la Iglesia ; porque si se dexasse esto à la libertad de los Fieles , huviera exceso , y deformidad.

575 El Acto de Contricion, que trae el Cathecismo, es una Oracion de grandissima utilidad para las almas , y assi la deben saber todos los Christianos: En lo que deben infiltrir los Padres de Familias , enseñandola à sus hijos , y los Curas , teniendo grande cuidado , que la sepan todos sus Feligreses , y haciendo que se diga todos los dias de Fiesta en alta voz en la Iglesia antes de empezar la Missa , como es loable costumbre en Philipinas. Se debe decir de espacio , no por sola costumbre , y de boca , como papagayos, sino con afecto , con fervor , y con reflexion , y atencion à lo que se dice , especialmente en aquellas palabras: *Me pesa de todo corozon de haveros ofendido , por ser vos quien sois , y porque os amo sobre todas las cosas.* Este motivo es el que constituye la contricion perfecta , y la distingue de la atricion , que es dolor nacido del temor de las penas del Infierno , ò de la fealdad del pecado , ò de la esperanza del premio , y de la Gloria. Fr. Raymundo de Capua, Confessor de Santa Cathalina de Sena , deseaba una Bula de plenario perdon. La Santa , con su conversacion , le movió à una contricion verdadera de sus pecados. Entonces le dixo la Santa : Esta es la Bula de Indulgencia que Dios te embia, dale infinitas gracias. El P. Suarez hacia cien veces cada dia el Acto de Contricion. Ojalà todos practicassen tan saludable exercicio!

576 La atricion , junta con la Confesion , justifica al

alma: pero la contricion perfecta, nacida de amor de Dios es de tanta perfeccion, y eficacia, que puede justificar al hombre, y librarlo de las penas del Infierno, y llevarlo à la Gloria, aunque tenga muchos pecados, si se arrepiente de ellos con perfecta contricion, con proposito de la enmienda, y de confesarlos en teniendo copia de Confessor. Perdonò Christo à la Magdalena, y le dixo: Vete en paz. Y no le dixo mas. Perdonò Christo à la Adultera, y le dixo: Vete en paz, y no peques otra vez. Porque exhorta à esta, y no à la Magdalena? porque esta, dice Puente, fuè llevada por amor, y la adultera por temor, y el que por amor se llega à Dios, no necessita de exhortacion. En el Levitico se reprueba el Cocodrilo para los Sacrificios. Dicen los Mysticos, que es reprobado, porque no tiene lengua. Y asì son reprobados de la Gloria los que no tienen lengua para confesar, quando pueden, y deben: Es verdad, que llora el Cocodrilo, pero quando? despues de haverse comido al hombre. Y porquè? por arrepentimiento? De ninguna manera, sino porque se le acabò la comida. Muchos moribundos lloran al morir. Y quantos llorarán, porque se les acaba la vida, ò porque se les acaba la carne. Pues seràn reprobados como el Cocodrilo. Demostenes se abstuvo del pecado en Corinto: pero porquè? por amor à la virtud, y à la continencia? No: sino porque Lays pedia medio talento, y le pareciò, que era comprar el arrepentimiento muy caro. Lloraban Esau, y Antioco, y con lagrimas en los ojos solicitaban el perdon; pero no lo consiguieron, porque solo los movia el interes temporal. Los motivos especifican los actos. En todo caso insistamos en què: *me pesa de todo corazon de haveros ofendido, por ser vos quien sois, y porque es amo sobre todas las cosas.*

577 El proposito ha de ser eficaz, no solo de boca, sino de corazon. Hernan Cortès, quando emprendiò la Conquista de Mexico, hizo quemar en la Vera-Cruz los Navios, para que no les quedasse esperanza de retroceder. Si no se quita la ocasion del tropiezo, no es proposito, sino veleidad. No se opone à la firmeza del proposito el que el hombre, como prudente, y humilde, tema caer: pues este temor

mor pertenece al entendimiento, y el proposito à la vòluntad. Alexandro temblaba al vestirse las armas; pero vestidas, hacia temblar al Mundo. Arrojado el Demonio del alma del pecador, dice, que bolverà à su casa de donde havia salido, còmo? Si està limpia? Limpia està; pero por encima: con escoba: quitò esta las telarañas; però no matò la araña, y mientras esta queda en casa, habrá tela, y telas de araña, caídas, y recaídas. Para que el proposito sea verdadero, mate se la araña, que ensuciò el alma, y la tiene enredada con sus telas. La desolacion de la tierra, dice Jeremias, nace de falta de consideracion, si el hombre considerasse con *seriedad*, con *seriedad*, lo que es la culpa, luego concibiria un dolor util, y un proposito verdadero. Preocupado el Macedon de la ira, matò à Clyto, pero luego, que se serenò su animo, lloraba inconsolablemente, se despedazaba las carnes, y aun quiso vengar con su muerte su delito. De que nacia expresiones tan extraordinarias de dolor? Curcio lo dice: *Magnitudinem facinoris seria estimatione perspexit*; porque considerò con seriedad la grandeza de su culpa. O! y si pensassemos seriamente lo que es ofender à Dios! En el Soneto siguiente se ven los afectos encendidos del amor puro de San Francisco Xavier, que quisiera se imprimiesse en el corazon de los hombres.

No me mueve, Señor, para quererte  
 El Cielo, que me tienes prometido:  
 Ni me mueve el Infierno tan temido,  
 Para dexar por esso de ofendente.  
 Mueveme tu, mi Dios, mueveme el verte  
 Clavado en essa Cruz, y escarnecido;  
 Mueveme el ver tu Cuerpo tan herido:  
 Muevenme tus afrentas, y tu muerte.  
 Mueveme en fin, tu amor, en tal manera,  
 Que sino hubiera Cielo, yo te amàra,  
 Y sino hubiera Infierno, te temiera.  
 No me tienes, que dár, porque te quiera,  
 Porque si quanto espero, no esperarà  
 Lo mismo, que te quiero te quisiera.

## CAPITULO VII.

DE LAS BENDICIONES, Y CEREMONIAS  
*Eclesiasticas, y Musica.*

578 **D**E Momo decian los Antiguos, que era murmurador tan malignante, que no se libraban de su lengua venenosa, ni aun las obras mas perfectas de la naturaleza. Los Hereges son los Momos de la Iglesia Catholica Romana: apenas hay cosa, que se libre del veneno de sus lenguas, y no atreviendose à censurar los Ceremoniales de los Principes, y Cortes Politicas de Europa por el miedo, que tienen al castigo, se atreven à censurar las Ceremonias de la Iglesia, regida por el Espiritu Santo. Setecientos hombres havia en Benjamin, que se preciaban de partir un cabello de una pedrada; pero ahora hay innumerables Hereges, que no cessan de tirar pedradas à la Iglesia Catholica, para murmurar de sus ceremonias, y Ritos. Aun algunos Catholicos tiran muy buenas pedradas, sin dexar tradicion segura, ni huefso sano, con que entibian la devocion, debilitan la piedad, y aun fomentan la incredulidad, no sin algun escandalo. *Tales quales* Españoles, traduciendo, inculcando, y recociendo estas impertinencias, tiran tambien sus pedraditas: Pero no, no por indevotos, ni incredulos, ni por averiguar la verdad, sino solo por parecer criticos, que es prurito del tiempo. Dios fuè el Author de la Ley Antigua, que publicò Moysès, y en ella hay mil ceremonias, que mandò guardar à su Pueblo. Del mismo modo hoy tiene la Iglesia Catholica, regida por el Espiritu Santo, varios Ritos, y Ceremonias para la mayor solemnidad de las funciones Eclesiasticas. Quien sino un necio puede negar la Magestad de los Ritos, y Ceremonias con que la Iglesia Romana celebra los Divinos Oficios? Quien puede dudar del culto, y respeto, que se sigue de ellas a Dios? Quien, sino que sea un tronco, no percibe la devocion sensible de estas santas Ceremonias llenas de mysterios?

579 Los Ornamentos Sagrados, con que el Sacerdote celebra la Miffa. La variedad de habitos, segun los varios

grados, dignidades, y oficios, que hay en las **Cathedrales**: El adorno de los Altares, el toque vario de las **Campanas**, las voces de la **Musica**, el canto, los organos, los instrumentos, con que se elevan los corazones del auditorio à las cosas celestiales. Las lamparas, las candelas, las luces, y todos quantos estilos, y Ceremonias tiene la **Iglesia Catholica**, son cosas bellissimamente ordenadas, para promover el culto de Dios, y protestar el respeto, que se tiene à las cosas sagradas, y para fomentar la devocion de los fieles, y por esto estàn aprobadas en la **Iglesia**, y expressamente en el Concilio de Trento contra los importunos ladridos de los Hereges. En mi curso Canonico traigo la institucion, origen, y significacion de los estilos, Ceremonias, y Ritos de la **Iglesia**.

580 Siempre se ha usado la **Musica** para alabar à Dios, como nos exhorta David, repetidamente en sus **Psalmos**: donde hace mencion de voces de cytaras, de salterios, y otros instrumentos. Quando **Judiht** cortò la cabeza à **Olofernes**, se celebrò con **Musica**, y danzas la libertad de **Betulia**. **San Juan** en su **Apocalypsi** nos dice, que oyò varios **Canticos** de alabanza, dulces instrumentos musicos, y voces sonoras, que se empleaban sin cessar en alabar al Señor de la **Gloria**. Y del **Cielo** mismo tomò la **Iglesia** esta costumbre desde el primer siglo, en que yà consta el cantarfe à dos coros en la **Iglesia**. Debe ser la musica de los **Templos** grave, bien concertada, sèria, y magestuosa; de suerte, que mueva à alabar à Dios, à devocion à las cosas sagradas, y atencion à los **Divinos Oficios**. Por esto introduxo **San Vitaliano** Papa los **Organos**, y otros instrumentos musicos, por los años de 660. Se deben desterrar de las **Iglesias** un genero de tonadas, que mas que à devocion incitan à movimientos poco decentes, à bayles, y alegrías vanas. Rarissimos efectos se ha visto causar la **Musica** en el animo de los hombres. **Timoteo**, tocando en su **Instrumento** una batalla, encendiò de forma a **Alexandro**, que se levantò de su asiento, y pidiò las armas; tocò otras tonadas suaves, y lo flossegó. **David** con su harpa aliviaba los furors de **Saul**. **Elyseo** hizo llamar un **Musico** para profetizar, flossgando con la musica su espiritu irritado contra el **Rey** de **Israel**.

Agefilao enseñaba à los Lacedemonios las cosas de la guerra con musica, para que con esto se les quitasse el miedo al entrar en las batallas. Con musica se curan los tocados del veneno de la tarantula. Con musica curaba Pitagoras las pasiones del animo. Y con la musica se alegra el corazon del hombre, y se vivifica su espiritu. Y si hubo en lo antiguo, y hay ahora, quien se ofenda de la musica, digo que no solo tenia, como Midas, orejas, sino gusto de rocin. En Philipinas hay en todos los Pueblos buenas musicas de voces, y instrumentos, con que se dice la Misa, y se celebran los Divinos Oficios con grandissima decencia.

581 Dios en el principio del Mundo criò todas las cosas, y viò, que todo estaba en su debida perfeccion. Pero con el pecado de los hombres se contaminò de forma el Universo, que se comunicò la maldicion à la tierra, en donde toda carnè quedò corrupta, y el mismo Dios la maldixo para parte del castigo de nuestros primeros Padres. De esto se vale nuestro comun enemigo para nuestro daño en el uso de las criaturas; pero como con el poder de Dios triunfamos de todas las asechanzas del Demonio: Nos valemus de su Santo Nombre, y de la Oracion, para bendecir à todas las criaturas, y quitarles el veneno, y malas calidades, que les pone Satanas. Y assi dice el Apostol. Toda criatura se santifica por la palabra de Dios, y la Oracion. De esto nos diò un maravilloso documento Christo Nuestro Señor, echando su bendicion à los Panes, y Peces, con que diò de comer à los que le seguian en el Desierto. Desde el principio de la Iglesia se observan estas bendiciones, que se han continuado por tantos siglos hasta el tiempo presente, de que son testigos de mayor excepcion. San Clemente, San Dionisio, San Alexandro, San Cyrilo, San Cypriano, San Ambrosio, San Agustin, San Basilio, y San Chrystomo, San Euthichiano Papa, mandò bendecir los frutos en el tercer siglo. Y entonces se distribuian al acabar la Misa las Eulogias, ò Panes benditos. Musancio pone estas bendiciones en el año de 200. à 300. Baronio las supone en tiempo de los

Apostoles.

## DE LA CANDELARIA.

582. **E**L dia de la *Purificacion* se hace bendicion solemne de las Candelas, que por esso se llama la *Candelaria*, y se hace Proceſſion. Celebrase esta Fiesta desde el año de 545. y representa à Christo, luz del Mundo, presentado en el Templo, à quien Simeon tomò en los brazos, y declarò, segan la antigua Profecia, que era la luz, que havia de alumbrar à las Gentes, y glorificar à Dios en Israel. Introduxose esta solemnidad, dice Durando, en lugar de la Fiesta que hacian los Gentiles Romanos en los Juegos Cereales. Para representarnos esta Luz Divina, que alumbra à todo hombre, que viene à este Mundo, bendice pia, y santamente la Iglesia nuestra Madre estas Candelas, y hace con ellas la Proceſſion. Tambien representan estas Candelas à la Santissima Virgen.

583. Dase à los moribundos una Candela bendita, para que huya à su vista Lucifer, que es Principe de Tinieblas. Y para protestar el moribundo, que quiere ir al encuentro del Celestial Esposo con las Virgenes Prudentes, que llevaban hachas encendidas. Dios mandò en el Exodo, que se hiciese un Candelero de Oro de siete ramos, en que se pudiesen siete candelas, que alumbrassen al Arca. Salomòn mandò poner diez candeleros de oro à la diestra, y siniestra del Templo, para que las hachas alumbrassen al Oraculo. Y desde el primer siglo de la primitiva Iglesia consta ya el uso de las lamparas, y luces. Por esto se ha introducido en la Iglesia, que siempre haya una lampara ardiendo delante del Santissimo, cuyo uso aprobò Dios con un insigne Milagro; pues habiendo arrojado unos hombres malvados la Sagrada Eucharistia en una laguna, se viò sobre ella una luz de dia, y de noche; por lo qual Casimiro, Rey de Polonia, edificò un Templo cerca de Cracovia el año de 1347. Tambien en el Sacrificio de la Misa deben encenderse luces en honor, y reverencia de Christo, que està presente, y es la Luz de los Cielos, y la Tierra, como aseguran San Agustin, San Geronymo, y otros.

## CAPITULO IX.

## DE LA CENIZA.

384 **E**L Miercoles de la Quinquagesima es costumbre universal de la Iglesia bendecir solemnemente la *Ceniza*, y ponerla à todos los Christianos por orden de San Gregorio Magno, Pontifice, diciendoles: *Acuerdate hombre, que eres polvo, y en polvo te convertiràs.* Repitiendole la Sentencia, que pronunciò Dios contra Adam, para traerle à la memoria el principio de què fue hecho, que es la *Ceniza*, ò la tierra, y el fin en que ha de parar, que es la ceniza, ò la tierra. Este es el principio de la mayor soberbia, y este es el fin de la grandeza mas alta, y este el paradero de la mayor belleza. Tambien exhorta la Iglesia con esta Ceremonia à los hombres à penitencia, que significa en la *Ceniza*: considerando, que el pecado fuè la causa de havernos condenado Dios à la muerte, y convertirnos en *Ceniza*. El Rey de Ninive, oyendo las amenazas de Jonàs, se levantò de su Trono, se quitò el manto Real, se vistió de un faco, y sentado en la *Ceniza*, hizo penitencia con todo el Pueblo. Los Macabeos cubrieron de *Ceniza* sus cabezas para significar el dolor, que les causò ver profanado el Templo, y arruinado el Altar. Del mismo modo hizo Job penitencia. Y Micheas exhortaba al Pueblo, à que se cubriese de *Ceniza* para hacer penitencia.

## CAPITULO X.

## DE LOS RAMOS.

385 **E**L Domingo de la Semana Santa, se llama de *Ramos* por la solemne bendicion, que hace la Iglesia de algunos ramos de Palmas, Olivas, y otros arboles, en memoria de la solemnidad, con que fuè recibido Christo en este dia en Jerusalem, en que el Pueblo arrojaba en las calles las capas, y vestidos, y ramos que cortaban de los arboles. Con esto significaban el triunfo, que

configurió el Salvador por su Pasion, y Muerte de sus enemigos. Y que dexò vencidos, no solo à los hombres, sino al Infierno todo con el Principe de las tinieblas. Los fieles hacen Proceſſion, llevando en las manos estos ramos, en memoria de la entrada de Christo en Jerusalem. Despues los llevan à sus casas donde sirven de avivar la memoria de tan gran beneficio, y nos animan à imitar à Christo, triunfando de nuestros enemigos, y para que nuestras casas sean defendidas de las assechanzas del Infierno, y de los rayos, y tempestades.

## CAPITULO XI.

## DE LAS CAMPANAS.

586 **T**ambien se bendicen las Campanas, cuyo uso introduxo, ò aumentò San Paulino, Obispo de Nola, à semejanza de las trompetas del antiguo Testamento. Se llaman Campanas, y en Latin Nola, por haverse inventado en Nola, Ciudad de Campania. Bendice el Obispo las Campanas, para que à su sonido huyan los Demonios, se alejen las tempestades, y no hagan daño los rayos. Estos efectos se deben à las Preces, que hace el Obispo en nombre de la Iglesia en su bendicion, y tambien por el patrocinio del Santo, à quien se dedican. Lo que calumnian los Hereges, como si esto fuera bautizar las Campanas; pero no lo es, como no es bautizar los Navios, ni los Baluartes el darles el nombre de algun Santo, à cuyo patrocinio se dedican. El Papa Juan XIII. introduxo el bendecir las Campanas, y ponerles nombre. Con ellas se convoca el Pueblo a la Misa, à las Fiestas, Solemnidades, y Proceſſiones, y otros exercicios Ecclesiasticos, y espirituales. Se tocan à alzar la Hostia, à las Ave Marias, à las Animas, y otras vezes, para exhortar al Pueblo, a que adoren la Eucharistia, que rezen aquellas Preces, y levanten el espiritu à Dios. Lo que se introduxo desde el Siglo 13. Se tocan en la muer-

te de los Fieles , para avisar publicamente al Pueblo de la muerte de los Christianos , para que los demàs los encomienden à Dios , y para que sirva de defengañõ à los vivos la muerte de los difuntos , como si el doble dixera à cado uno. *Auerdate de la muerte. Aquel murió hoy , y tu morirás mañana.*

587 Los Templos , los Calices , las Aras , los Ornamentos Sacerdotales , las mortajas , los Escapularios , y Habitõs Religiosos , desde lo antiguo tienen sus bendiciones particulares. Tambien se bendicen las casas , las naves , las Semillas , los frutos , y otras cosas , de que tienen los Rituales particulares bendiciones. Y especialmente el Incienso , que significa las Oraciones , que hacen los Fieles à Dios. Es muy loable estilo el llevar las madres los niños recién nacidos à la Iglesia para ofrecerlos à Dios , y recibir la bendicion del Sacerdote , como Maria Santissima llevó su Hijo à ofrecerle al Templo , y la misma Señora fuè presentada en su Infancia. En Philipinas llevan las madres à los niños recién nacidos el Sabado primero , que salen de sus casas à ofrecerlos à la Santissima Virgen.

## CAPITULO XII.

## DE LAS PROCESSIONES.

588 **J**OSUE hizo la primera Procefsion , de que hay memoria. Rodeò siete vezes los Muros de Jericò , yendo en Procefsion todo el Exercito: Los Sacerdotes llevaban el Arca , y tocaban las trompetas , y el Pueblo daba grandes gritos. David llevó en una Procefsion solemne el Arca del Testamento , desde la casa de Obededom , hàsta la fortaleza de Sion. Se llevan en las Procefsiones la Cruz , algunas Reliquias , Imagenes , y Vanderas , ò Estandartes , se tocan clarines , y otros instrumentos , y suelen ir varias danzas , y Angelitos. Van por un lado , y buelven por otro , à semejanza de los Magos , quando fue-

ron à adorar à Christo , que se bolvieron à sus tierras por otro camino. La Cruz representa la victoria , que por ella alcanzò Christo en su muerte, y Pasion , del Diablo , de la muerte , y del pecado, y por esto se levantan Vanderas, y Estandartes. Tambien protestamos publicamente , que militamos de baxo de la Cruz , y que no nos avergonzamos de ella , sino que nos gloriamos en la Cruz de Christo , para que su Magestad en el dia del Juicio no se avergüenze de nosotros. Con este triunfal Estandarte insultamos a las aereas potestades , y à sus sequaces los Tyranos , los Hereges , y à qualesquier enemigos de la Cruz. Las imagenes , y Reliquias de los Santos , se llevan por Patronos , para que Dios oyga con mayor benignidad nuestras preces , y oraciones , y se digne de socorrer nuestras necesidades. Los instrumentos , y clarines se tocan en señal de esta victoria , como se tocaron en Jericò. Las danzas sirven para la celebridad , como David iba danzando delante del Arca , y en Betulia se celebrò la libertad de aquel Pueblo con danzas , y musicas. Van algunos niños vestidos de Angelitos ; pues aquellas almas puras son como reliquias vivas. En la Proçesion del Corpus van Gigantes , y Tarasca , que significan el triunfo , que ha conseguido el Señor sobre el Infierno , y su Principe , que es el Dragon , de que dice David , que nos burlamos con el auxilio del Omnipotente.

## CAPITULO XIII.

## DE LA INTERCESSION DE LOS SANTOS.

**L**OS Santos oran por nosotros. Lo primero con oracion expressa , lo segundo por sus meritos , dice Santo Thomàs. Es maravillosa la eficacia de las oraciones de los Santos. San Juan dice en su Apocalypsi , que viò al Señor como Leon vencedor del Tribu de Judà , y despues dice , que lo viò , como Cordero. Quien convirtió en Cordero el Leon ? Los 24. Ancianos con sus Oraciones. La continua deprecacion del justo , dice el Apostol Santiago , es muy poderosa. Elias por su oracion consiguió de Dios la

llu-

Havia despues de una dilatada seca. Quando San Pedro estaba preso en Jerusalem por Herodes, para quitarle la vida, oraban por su libertad los Fieles, y el Señor embió un Angel, que lo sacò milagrosamente de la prision. Ni hay que desanimarse, aunque no se configa la que se pide: se debe insistir con humildad, y constancia en la peticion: pues sino se concede à la primera vez, se concederà à la segunda, ò à la tercera: como à la Cananea. Pidiò esta à Christo librasse à su hija del Demonio, desprecio Christo su peticion, no hablandole palabra. Los Discipulos compadecidos, interceden por ella, dixo Christo, solo soy embiado à las ovejas de Israèl. Instò la Cananea, dixole Christo: no es bueno dar el pan de los hijos à los perros. Es verdad respondiò; pero los cachorrillos comen tambien de las migajas, que caen de la mesa de los Señores. O muger! (exclamò Christo.) grande es tu fè! hagase lo que pides, y quedò sana su hija. Christo nos exhorta à esta constancia, con el similitud del que pide à un vecino de noche prestados tres panes, por haverle llegado un huesped. Y què le responden: dexame, no me molestes, porque la puerta està yà cerrada, mis criados están conmigo en el aposento, y no me puedo levantar, ni darte lo que pides. Pero si instare el que pide, se levantará el vecino, y le dará lo necesario, yà que no sea por amistad, à lo menos por huir la molestia. Y se viò en Elias, que habiendo pedido seis vezes agua, no llovió. Continuò el Profeta, pidiendo sin desmayar, y su perseverancia consiguió à la septima vez, lo que hasta entonces no pudo conseguir. Y tal vez parece, que el Señor se hace sordo à todo, para hacer mayor el beneficio.

590 Echòse Jayro, Principe de la Synagoga, à los pies de Christo, pidiendole con grande instancia fuesse à curar à su hija, que estaba para morir: fùè pues el Señor; pero quando llegò, yà havia muerto. Pues si Christo queria usar de su benignidad con Jayro, no huviera sido mejor, que le hubiera curado la hija antes de morir; porque esperò à que muriesse? para que conociesse, que el poder de Christo no solo es sobre las enfermedades, sino sobre la muerte, y siendo mas difícil el remedio, se apreciase mas el beneficio. Así hace con nosotros muchas vezes. No desmayemos: pida-

mos, confiemos, y lograremos. Y en fin, quando no se lo logre lo que se pide, podemos sacar resignacion, humildad, paciencia, y otras virtudes, que siempre está en nuestra mano exercitarlas con la gracia de Dios, y este es el intento de su Magestad. Justa era la guerra, que hicieron los Israelitas à los de Benjamin, por el abuso, y muerte de la muger del Levita, se hizo consultandola con Dios, y con su beneplacito, y sin embargo fueron vencidos dos veces con pérdida de mucha gente, y reputacion; cómo es esto? porque el Altísimo mas miraba al bien espiritual, que al temporal de su Pueblo escogido. Con este golpe castigò algunos excessos. Y sobre todo les obligò a humillarse à hacer penitencia, à ayunar, y aclamar con mas fervor. Y al fin, en premio de su perseverancia, confianza, y resignacion les concedió lo que deseaban.

## CAPITULO XIV.

## DE LAS ROGATIVAS, Y LETANIAS.

Siempre ha sido estilo hacer Rogativas, para que Dios nos ayude en nuestras necesidades, y así lo publica Joel. Cantad con la trompeta, santificad el ayuno, llamad el Pueblo, y congregad los pequeños, y à los niños de pecho. Desde el tiempo del Emperador Decio se usaban las Letanias en el Oriente, segun Genebrardo. San Proclo, Obispo de Constantinopla, en tiempo de Theodosio hizo varias Rogativas en aquella Metrópoli, para que Dios levantasse el azote de los espantosos temblores, que duraron seis meses. En Roma havia una peste terrible, con que moria mucha gente, de que compadecido San Gregorio, hizo una solemne Procecion, en que llevaba la Imagen de la Virgen, que pintò San Lucas, y cantando las Letanias, rodearon la Ciudad, y à vista de la Imagen cessaba la peste, y se seguia la sanidad. Y al llegar à la Mole de Adriano, se oyeron cantar los Angeles: *Regina Cœli tate alleluja, quia quem meruisti portare alleluja. Resurrexit sui dixit alleluja.* San Gregorio con el

Clero entondò: *Ora pro nobis Deum alleluja.* Y al mismo tiempo se viò al Angel embaynar la espada. Y desde entonces cesò la peste, y se llamó aquella mole el *Castillo de San Angel.* Los Edefenos, sitiados de Cosroas, Rey de Persia, pusieron en la Muralla la Imagen de Christo, que su Magestad havia embiado à Abagaro: encendieronse las trincheras enemigas, y huyeron con ignominia los Persas, como trae Nicephoro.

592 Si la necesidad es publica, y comun, conviene, que la oracion sea publica, y comun, porque quando se congrega todo el Pueblo para las Rogativas, ò Precesiones, se asegura mas la peticion, que quando solo se pide en particular. Consta esto de dos casos, que le sucedieron à Elias: pidió agua, y no fuè oïdo hasta la septima vez, que apareciò la nubecilla. Pidió fuego, y luego es oïdo, y baxò fuego del Cielo. En què estará la diferencia? En què? en que al pedir el agua, estaba solo: al pedir el fuego, estaba con el Pueblo, y hizo Dios el milagro: no por Elias, sino por el credito de su poder, que quiso manifestar al Pueblo, segun el Abulense. Joel exhorta a que en las Procesiones, ò Rogativas, se lleven niños, y dice San Chrysofomo, que es para que aquella inocencia aplaque la ira de Dios. Quejase Jonàs à Dios, porque havia perdonado à Ninive, y le dixo el Señor: en Ninive hav mas de 120. mil niños inocentes, que jamás me han ofendido, y quieres tu, que yo destruya una Ciudad, en que hay tantos Justos? Muchas vezes nos embia Dios estas calamidades para obligarnos à pedirle. En Emaus hizo Christo, como que queria pasar adelante, no porque quisiesse ir à otra parte, sino que queria, que los Discipulos le pidiesse, que se quedasse con ellos, como advierte San Bernardo. Con las plagas abren los hombres los ojos, para reconocer, y orar à Dios, como Pharaon, que aunque al darle la embaxada en nombre de Dios, dixo quien es el Señor? Pero en verdad, que al sentir uno, y otro golpe, abrió los ojos, y clamò reconocido: rogad al Señor, que cesse esta plaga, y este azote. Si pedimos pues con lagrimas, con humildad, con confusion, con reconocimiento de la culpa, no faltará su misericordia. Quan-

do Joseph viò , que sus hermanos estaban confundidos por el Vaso robado , y que con humildad esperaban la determinacion de Joseph , no pudo este contener las lagrimas de ternura , y compasion. Còmo podràn contenerse Jesus , Maria Santissima , y los Santos , y Angeles nuestros Abogados ? y no darnos lo que pedimos ? Si en las Bodas de Canà , viendo Maria Santissima la necesidad de los combidados : luego la propuso à su hijo , aun sin pedirle ellos nada , còmo se harà forda , quando le pedimos con humildad , con confianza , y con fervor ?

593 Pero es menester , que nosotros cooperèmos con los Santos , con penitencia , y buenas obras , como enseña San Chrystomo. Dixo el Pueblo à Samuel : haz oracion por nosotros à Dios : hizola ; pero què les aprovechò : pregunta San Chrystomo , si todos perecieron ? otra vez pidieron à Samuel , que orasse por ellos , hizolo , y consiguieron destruir à los Philisteos. No es un mismo Samuel ? El Pueblo no es el mismo ? pues còmo son los efectos tan distintos ? La diferencia està , en que la una vez cooperaron ellos con buenas obras , y consiguieron lo que deseaban , la otra vez no lograron nada , porque no cooperaron de su parte. Por esto la Iglesia usa tanto de aquellas palabras de David. *Dios , venid en mi ayuda* : porque , el que pide que le ayuden , pone lo que està de su parte , y no pide à Dios , que lo haga todo. Maria Santissima se llama Espejo sin mancha : porque en el Espejo no se representa la voz , sino el movimiento. Haya obras buenas , que Maria Santissima las representará à su Santissimo Hijo. La Cananea pidió a Christo , que tuviese misericordia de ella , y no la oye. Vuelve à clamar , y la oye. En què està la diferencia ? En que primero solo pedia à Christo misericordia , y no ponía nada de su parte. Despues pide à Christo , que le ayude. Ahora sí la oirá ; porque pone de su parte lo que puede , y pide ayuda , para lo que no puede. El Propiciatorio tenía de largo dos codos y medio , y codo y medio de ancho : porque no tenía medida cabal ? porque , si el hombre no añade con la penitencia , y buenas obras , lo que falta , no hay propiciacion. Para que la haya , debe poner el hombre algo de su parte , que sea como lo que falta à la medida del Propiciatorio , para que sea cabal.

## CAPITULO XV.

DE LAS PENITENCIAS, Y COMO, Y QUANDO  
nos oye Dios.

594 **S**INO hay penitencia, y dolor de la culpa, ni los Santos ruegan à Dios por nosotros, ni Dios atiende à nuestros ruegos. Pecò el Pueblo, idolatrando al becerro, y Dios lo castigò inmediatamente, sin haver quien le valga. Dios decia à Moysès: Tu Pueblo ha pecado. Moysès decia à Dios; porquè te irritas contra tu Pueblo? ni Dios, ni Moysès queria reconocer por fuyo al Pueblo, porque era pecador. Para manifestar el dolor verdadero de nuestros corazones, es loable estilo el de las penitencias publicas, que se hacen en las Procesiones: quando hay alguna calamidad, ò necesidad comun, de peste, guerra, langosta, seca, hambre, temblores, ò otros azotes. Así hicieron en Ninive, en Betulia, y quando Assucro, queria por infligacion de Aman, exterminar los Judios. En la primitiva Iglesia estaba en gran vigor el uso de las penitencias publicas. Oy yà apenas se usan sino en la Semana Santa, para acompañar à Christo, que en aquel tiempo fuè azotado, coronado de espinas, llevò su Cruz à cuestras, y fuè muerto en el Calvario. Esto empezò en tiempo de San Antonio de Padua, y se debe conservar, y promover este estylo, como piadoso, y edificativo, por mas que murmure la tibieza de algunos, que mas parecen Atheistas, que Christianos, en sus dictámenes, y con capa de critica, ò de moda, arrancàran, si pudieran, de España todas las demostraciones de piedad. Si hay algun exceso, ò desorden, corrijafe; pero no se arranque la viña, porque uno, ò otro se embriaga. Destierrese el abuso, y conservefe el buen uso en su mayor perfeccion. Así hacen los Superiores discretos, y prudentes, conforme al Decreto de la Sacra Congregacion de Ritus. En una Hostia se diò veneno; pues no se diga Missa: no haya Sacerdotes: què linda consecuencia.

595 San Agustín dice, que Dios unas vezes oye proa

picio, y no oye airado. Otras vezes no oye propicio, y oye airado. Clama el enfermo por agua, que le es dañosa, y el Medico se la niega piadoso: porque no atiende al gusto, sino à la salud. Pide el niño el cuchillo, ò cosa, que le pueda dañar, y la madre, que le ama, le niega lo que pide, como nota San Chrysoftomo. Afsi hace Dios con los hombres. Pidiò San Pablo tres vezes à Dios, que le librasse de una grave tentacion, que le afligia, del aguijon de la carne, con que le atormentaba Satanás, y dice San Agustin, que Dios se lo negò piadoso, respondiendole, bastate mi gracia para vencer la tentacion, y con ella crecerà tu merito, y tu virtud; pues la virtud se perficiona en el trabajo. Pidiò el Pròdigo su patrimonio, y se lo concediò su padre para su perdicion; pues malvaratandolo, quedò perdido, desnudo, hambriento, y obligado à guardar puercos. Pidieron los Israelitas carnes, y Dios se las concediò para su castigo, pues, teniendolas en la boca, desembaynò la espada de su indignacion contra ellos. Con tales ansias pedia Raquel hijos, que decia, que havia de morir, sino los tenia. Consiguiò su peticion; pero le costò la vida el tenerlos, pues murió al parir à Benjamin.

596 Algunas vezes no dà Dios lo que se le pide, pero dà otra cosa mejor. Se porta como un Medico sabio, à quien el enfermo pide lo que le hace daño, y el Medico prudente, le dà lo que le conviene para su vida, y salud. Al entrar en el Templo de Jerusalèm San Pedro, y San Juan, les pidiò limosna un cojo, que estaba à la puerta. No le dieron los Apostoles la limosna, que pedia; pero le dieron la salud, que era mucho mejor, y de que necesitaba mas. Y aun algunas vezes nos dà Dios lo contrario de lo que pedimos, porque aquello nos conviene. Es caso singularissimo el que se refiere de San Juan Limosnero, Obispo de Alexandria: recibì el Santo mucha limosna de un hombre muy rico, porque encomendasse à Dios un hijo, que tenia enfermo. Encomendabalo à Dios, y à los 30. dias murió. Desconsoladissimo quedò el Caballero con su muerte, dando la oracion por infructuosa, y la limosna por perdida, hasta que se le apareciò un Angel, que le avisò, que su hijo estaba vivo en el Cielo, por las oraciones del Santo Obispo.

po, y por las limosnas, que le havia dado, y que fino hubiera muerto entonces, se hubiera condenado. Así trae Simeon Metafraste: Adoremus pues los juicios de Dios, y pongamonos en sus manos, como de padre amoroso. No es menos singular lo que cuenta la Historia Eclesiastica del Abad. Benjamin, que sanaba à varios enfermos, y no se pudo curar à si misma de una hidropesia, de que estaba tan hinchado, que no podia salir de la Celda, hasta que ultimamente murió. En fin, la regla de nuestras peticiones ha de ser la que hizo Christo en el Huerto. Señor, si es posible, passe de mi este Caliz, pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra.

## CAPITULO XVI.

## DE LA ACCION DE GRACIAS.

397 **Q**uando se ha recibido algun favor de Dios, se le deben dar gracias. Noe, luego que se viò libre del Diluvio, diò gracias, y ofreció à Dios sacrificios. Lo que le agradò tanto, que prometió, que no havia otro Diluvio. Los Padres antiguos, los Patriarcas, los Profetas, los Juezes, y los Reyes, luego que recibian algun beneficio, daban à Dios gracias por el. San Pablo exhorta à los Tesalonicenses, que por todas, y en todas las cosas den gracias à Dios: pues en todo, así en lo favorable, como en lo adverso resplandece el amor, y beneficencia del Padre de las misericordias. Y el mismo Christo, la noche de la Cena, y en otras ocasiones, nos enseñò con repetidos exemplos à dar gracias à Dios por todo. Los Psalmos de David estan llenos de afectos, de agradecimiento. El Cantico de los tres Mancebos de Babylonia, y el hymno que compusieron San Agustin, y San Ambrosio, que es el *Te Deum*, de que usa la Iglesia: Todos se dicen con gran frato. La Iglesia nos exhorta todos los dias en la Misa à ser agradecidos, diciendo, que demos à Dios las debidas gracias, y respondiendo el Pueblo, que es cosa digna, y justa: lo corrobora, diciendo: verdaderamente es digno, y justo: es conveniente, y muy saludable dar

gracias à Dios siempre, y en todas partes. Concluyamos, pues en el real Profeta. *En todos tiempos bendecirè à Dios: siempre estaràn en mi boca sus alabanzas.* Y han de procurar proporcionarse las gracias al beneficio: El Authog de las maravillas de la Escritura dice, que la sentencia de muerte, intimada à Ezequias, fuè, porque no diò al Señor las gracias debidas, por haverlo librado de los Assyrios, y luego que orò con eficacia, se le prolongò la vida.

598 La ingratitud es uno de los vicios mas abominables de la naturaleza. Sanò Christo diez leprosos, los nueve ingratos sobre grosseros: no dieron gracias de la salud à su Bien hechor: solo uno supo agradecer el beneficio. No disimulò el Señor esta ingratitud, y en su queixa nos dexò un firme testimonio de lo abòminable de este vicio. Discreto, como siempre Seneca, gradua varios modos de ingratitud. *Ingrato es el que niega el beneficio recibido, ingrato el que disimula; ingrato, el que no recompensa, ingratisimo el que se olvida.* Subiò un pastor à una encina à barear bellotas à sus ovejas, para que comiessen: y al baxar, encontrò que le havian comido la capa, que dexò al pie de la encina. Y saliendo de si con la colera, les dixo: fois los animales mas abominables del Mundo: pues dando vuestra lana, para que se vistan otros, à mi, que os doy de comer, aun la capa no me dexais. Hasta ahora blasfema el Mundo la ingratitud de Cartago, y Roma con sus dos mayores Capitanes, Anibal, y Scipion, que desterraron mas, que ingratas, inhumanas. Pero mayor la ingratitud de Roma, que la de Cartago: pues esta vencida, desterrò à Anibal vencido; pero Roma vencedora, desterrò à Scipion vencedor. Al dar la muerte à Julio Cesar en el Senado, viò este entre los conjurados à Bruto, y no pudiendo sufrir aquella ingratitud un hombre, à quien no alteraban los Exercitos, exclamò, diciendo con gran dolor: *Tu tambien, hijo mio?*

599 El Christiano debe hacer al proximo todo el bien que pudiere, assi en lo espiritual, como en lo temporal, y hagalo por Dios: con lo que siempre quedarà consolado, pues si lo hace con animo de que se lo paguen, ò agradezcan, llevará grandes chascos; porque el Mundo està lleno de leprosos ingratos, y aun tal vez serà fortuna sacar libre

bre la cabeza de la boca del lobo, tal es la corrupción de nuestros tiempos. Después de la batalla, en que fué vencido Decebalo por Trajano, quedaron muchos heridos: y no habiendo vendas tan promptas, se desnudó la purpura el Emperador, para que, hecha giras, restañassen la sangre de las heridas. Esta acción encendió en todo el Exercito un ardiente, intensísimo amor à Principe tan benigno. Quanto debemos à Dios? muchos beneficios conoceremos, si meditamos; pero, ò quantos no conocemos! quantos son invisibles! quantos ocultos! pues què hacemos? en què pensamos? Como no amamos à la bondad misma? O ingratitude! ò insensatez! ò insensibilidad!

## CAPITULO XVII.

## DE LOS SANTOS PATRONOS, Y TUTELARES.

**M**ucho valen à las Ciudades sus Santos Patronos, y Tutelares, y las reliquias de los Santos. Afligidísimo se hallaba Ezechias con el Cerco de Senacherib, Rey de los Assyrios, consolòlo el Señor, diciendo: Yo protegerè, y salvarè esta Ciudad por mi, y por mi siervo David, porque aunque David era muerto, y se consideraba como Patrono de aquella Ciudad, de que havia sido Rey. Pero veo, que en tiempo de Sedecias destruyò à Jerusalein el Exercito de Nabuco: pues porquè no le valieron los meritos de David, su Patrono, que tuvo allí su Corte, su habitacion, y su Palacio, como valiò à Ezechias contra los Assyrios? Porquè? es verdad, que el Patrono era el mismo: pero los Reyes eran diversos. Ezechias era justo, y por esto le valiò David. Sedecias era malo, y por esto lo castigò Dios, sin que le valiesse el Patrono. La Reyna de los Angeles nos dice en su Cantico, que la misericordia de Dios siempre ha sido, y serà para los que le teman, no para los que le desprecian: antes estos experimentarán el vazote de su justicia.

601 Vencidos los Israelitas en Aphec por los Philisteos, llevaron el Arca al Exercito, para vencer con su ayuda à sus enemigos: pero fuè tan al contrario, que fueron vencidos los Israelitas: murieron treinta mil, y los dos hijos de He-  
 li, y quedò el Arca cautiva en poder de los Philisteos. Llevaron los Philisteos el Arca à Azoto, la colocaron en el Templo de Dagon, derribò, y quebrò el Idolo, y los de Azoto padecieron una plaga vergonzosa. Hizo grande estrago en las Ciudades de los Philisteos, que aterrados echaron de su tierra el Arca, fuè esta llevada à Bethsames, donde matò à muchos. Pues cómo? el Arca, en que estava la Ley, y era la cosa mas venerada del Pueblo Israelitico, y en la que tenian como afianzada su proteccion, no les ayuda à vencer à sus contrarios? No, por lo mismo que encerraba la Ley, no puede favorecer à los que son enemigos de la Ley. Si los Israelitas fueran observantes de la Ley, hallàran amparo en el Arca; pero siendo transgressores, no hallan proteccion sino castigo. Los Santos ayudan, y protegen à los que procuran imitarlos, guardando la Ley de Dios, y suelen castigar à los que son de malas costumbres. Entre los Santos, unos abogan por unas necesidades, y otros por otras. Santa Apolonia se invoca en los dolores de muelas: San Agustin contra la langosta. San Roque contra la peste, San Ignacio en los partos: San Antonio de Padua en lo que se pierde: San Juan Nepomuceno para la fama, que peligrà. San Francisco Xavier en las Navegaciones, y para mi en todo.

## CAPITULO XVIII.

### DEVOCION A MARIA SANTISSIMA.

602 **L**A devocion a Maria Santissima debe ser general à todos los Christianos. La Escritura la llama Luna, porque asì como la Luna fuè destinada para alumbrar de noche, asì Maria es la que alumbrà, guia, y favorece à los que viven en esta noche del Mundo. Aun mas nota Geminiano, que la Luna hace en un mes el curso, que el Sol hace en un año: de fuerte, que como ensena San Anselmo, alcanzamos mas en breve los favores, y gracias con

el Nombre de Maria , que con el Nombre de Jesus, porque Christo procede como Juez. Maria como protectora. Y que pedirá Maria á su Santissimo Hijo, que no lo configa? Se queixaba Antipatro á Alexandro de su madre Olympias. Y dixo discretamente el Macedon. No sabe Antipatro, que sola una lagrima de mi madre borrarà en mi estimacion todas essas cartas de queexas. Irritado Coriolano de la ingratitude de Roma su Patria, se pasó á los Volscos, que con tan insigne Capitan pusieron á Roma en el ultimo aprieto. Embiaron Embaxadores, pero nada pudieron conseguir. Saliò Volumnia á ver á Coriolano su hijo, vencedor contra su Patria vencida: fuè á abrazarla, detuvole su Madre, preguntandole si iba como hijo, ó como enemigo, y no le quiso abrazar, hasta que perdonasse á su ingrata Patria. Hizolo así, diciendo: venciste mi justo enojo, Patria ingrata, por los ruegos de mi madre querida. Qué pediremos á Dios por la intercesion de Maria Santissima, que no lo conceda su Magestad por tan querida Madre? Pero para tenerla propicia, es menester reverenciarla como madre, y portarse como hijo. Al passar uno delante de una Imagen de la Virgen, le dixo: muestra, que eres Madre: y respondió la Señora: muestra que eres hijo. La devocion á Maria Santissima no ha de ser solo de palabra, sino de obras.

## CAPITULO XIX.

## FIESTAS ANTIGUAS, Y NUEVAS.

603 **L**A practica de todas estas Fiestas, Processiones, sacrificios, y ceremonias, se funda en lo que Dios mandò en varios tiempos, y en lo que ordenaron, y hicieron los Patriarcas, y Santos, que todo nos consta, ó por la Escritura, ó por la tradicion. Tres eran las principales solemnidades de los Judios, en las quales debian ir á Jerusalem, fuera de otras muchas. 1. La *Pasqua*, instituida en memoria de la salida de Egipto, que se celebraba á 14. de Nisan, duraba siete dias, en que se comian los azymos, ó panes sin levadura. El Cordero Pasqual se immolaba la tarde del primer dia. 2. *Pentecostès*, ó la fiesta de las

siete Semanas, que se celebraba en memoria de la Ley, dada à los Judios à los 50. dias de su peregrinacion. 3. La de los *Tabernaculos*, que comenzaba à 15. de Tifri, y duraba ocho dias, los siete habitaban los Judios en tiendas, en memoria de haver habitado afsi en el Desierto. Se hacian otras fiestas como la de la Expiacion por los pecados, que aquel año havia cometido el Pueblo. La de las Neomenias, ò Lunas nuevas. La de las fuertes, ò Purim, por haver sido librado el Pueblo por Esther, la de la Dedicacion del segundo Templo. Y en fin, todos los dias hacian sacrificio, que era representacion del sacrificio de la Miffa. Havia 28. ayunos publicos, y otros particulares. Duraba el ayuno, hasta que salian las Estrellas. Algunas vezes se cubrian con ceniza, y con sacos, se llevaba el Arca à las Plazas publicas, se juntaba el Pueblo, y se les hacian exhortaciones. Por los mismos motivos de necesidad, ò gratitud ha introducido la Iglesia las fiestas, y solemnidades, que ahora usamos.

## CAPITULO XX.

## DE AYUDAR A BIEN MORIR

604 **L**O primero, que se debe procurar, quando enferma alguno de peligro, es que confiese, y reciba à su tiempo los demás Sacramentos. Se le exhortará, à que examine bien su conciencia, y haga una exacta, y cumplida confesion. Y si la enfermedad dà lugar, será muy conveniente, que haga una confesion general. En lo que se ha de poner mayor cuidado, es en excitarlo à un Acto de Contricion bien hecho. Debe el enfermo hacer su testamento con toda claridad, y distincion de deudas, de caudal, y dependencias. Y si hay alguna duda pendiente, procurará à clararla en vida, para no dexar pleytos à sus hijos, ò herederos. A los hijos, ò à los padres dexará lo que les toca por derecho, lo mismo à la muger. De lo que fuere libre mandará, que le digan quantas Miffas pudiere por su alama: porque es el mayor sufragio, que puede hacer. Hará limosna à las Iglesias, Religiosos, pobres vergonzantes, y triviales, y à las Animas del Purgatorio. Procura-

rá ahorrar gastos de sumptuosidad en el entierro, lapidas, y sepulcros, que mas, que à su alma, suelen servir de vanidad.

605 Quando yà estè de mucho peligro, no reciba visitas, que mas sirven de vano importuno complimiento, que de edificacion, y provecho. Admira Sacerdotes, Religiosos, y gente devota, que le ayuden, consuelen, y animen en aquella hora, especialmente un Confessor docto, prudente, y fervoroso. Harà actos de Fè, Esperanza, y Caridad, actos de Contricion, y de conformidad con la voluntad Divina. Ofrezca à Dios todos los dias al amanecer lo que padecière aquel dia con la enfermedad, y medicinas, y lleve lo todo en amor de Dios, y espiritu de penitencia, acordandose de la Pasion de Christo, en satisfaccion de sus culpas. Dirà la Letania de la Virgen, llamarà à esta Señora, y à los Santos de su devocion, en especial al Angel de su Guarda, que le ayuden en aquel trance, y peligro. Si sabe Latin, harà que le lean los Psalmos, los Evangelios, y en especial la Pasion de Christo. Todo es un thesoro de afectos, y à su tiempo se le dirà la recomendacion del alma. Pedirà, que le apliquen las Indulgencias, que pudiere ganar por la Bula, ò por ser Congregante, ò Cofrade, ò por el Santo Christo, que llevare el Confessor. Los circunstantes rezaràn por èl el Rosario, y otras Oraciones, y rociaràn la cama, y aposento con agua bendita, para ahuyentar al Diabolo, que acude en estas ocasiones à tentar. Y le repetiràn los dulcissimos Nombres de *Jesus, Maria, y Joseph*.

606 Sino sabe el enfermo latin, basta que rece, y repita el Padre Nuestro, Ave Maria, Credo. Confession, y Acto de Contricion con todo afecto. Y para excitarle à actos de Fè, Esperanza, y Caridad, agradecimiento, y à la memoria de la Pasion de Christo, se le pueden leer los Capítulos, que en este Catecismo tratan de esto. Y para mi serà indecible consuelo poder ayudar de este modo à los que se hallan en el mayor, y mas considerable aprieto, peligro, y contigencia, que se puede ofrecer en el Mundo, porque importa mas el lograr la coyuntura de salvarse, que todos los Reynos, y tesoros de la tierra. Quiera Dios, por su infinita misericordia, darme este consuelo, pues como dice San

San

San Dionysio : la cosa mas alta , y mas divina , es cooperar à la salud de las almas. Este fuè el assumpto de la venida de Dios al Mundo , y de la Pasion , y Muerte de Nuestro Señor. Todo lo ofrezco por este fin à su Divina Magestad , à Maria Santissima mi Señora , al Principe de la Iglesia San Miguel , al Abogado de los caminantes San Raphaël , al Angel de mi Guarda , mi fidelissimo compañero , à mi Padre San Ignacio , y à San Francisco Xavier , Santa Barbara , San Antonio de Padua , y San Juan Nepomuceno mis Protectores.

Ojalà corresponda el fruto à mis buenos deseos!

A mayor gloria de Dios.



# INDICE

DE LOS LIBROS, Y CAPITULOS  
por los Numeros marginales.

## LIBRO PRIMERO.

DE LA CRUZ, PADRE NUESTRO, AVE MARIA,  
y Credo.

<b>C</b> AP. I. De la Doctrina Christiana.	Pag. 1.
Cap. II. Què es ser Christiano?	9.
Cap. III. De la Cruz.	22.
Cap. IV. De la Oracion.	28.
Cap. V. Del Padre Nuestro.	31.
Cap. VI. De la Bondad de Dios.	33.
Cap. VII. Que estàs en los Cielos.	39.
Cap. VIII. Santificado sea el tu nombre.	40.
Cap. IX. Venga à nos el tu Reyno.	41.
Cap. X. Hagafe tu voluntad, así en la tierra, como en el Cielo.	42.
Cap. XI. El pan nuestro de cada dia, danosle hoy.	47.
Cap. XII. Perdonanos nuestras deudas.	49.
Cap. XIII. No nos dexes caer en la tentacion.	51.
Cap. XIV. Mas libranos de mal. Amen.	52.
Cap. XV. Dios te Salve Maria, &c.	54.
Cap. XVI. Del Patrocinio de Maria Santissima.	57.
Cap. XVII. Del Rosario, y otras Oraciones.	60.
Cap. XVIII. Del Credo, ò Symbolo de los Apostoles.	62.
Cap. XIX. Dios es uno en Essencia, y Trino en Per- sonas.	63.
Cap. XX. Creo en Dios Padre, todo Poderoso, Cria- dor del Cielo, y de la Tierra.	65.
Cap. XXI. De la Providencia de Dios.	68.
Cap. XXII. De la Creacion de los Angeles, y del Hombre.	71.
Cap. XXIII. De la Sabiduria de Dios.	75.
	Cap.

Cap. XXIV. De la Justicia de Dios, y de lo oculto de sus Juizios.	77.
Cap. XXV. Creo en Jesu Christo, su unico Hijo, Dios, y Señor Nuestro.	82.
Cap. XXVI. Que fuè concebido por el Espiritu Santo, y naciò de Santa Maria Virgen.	85.
Cap. XXVII. Padeciò debaxo del poder de Poncio Pilato, fuè crucificado, muerto, y sepultado.	88.
Cap. XXVIII. Del Camino Real de la Cruz.	91.
Cap. XXIX. De la Pasion de Christo.	96.
Cap. XXX. Descendiò à los Infernos.	100.
Cap. XXXI. Al tercero dia refucitò de entre los muertos.	103.
Cap. XXXII. Subiò à los Cielos, està sentado à la diestra de Dios Padre.	104.
Cap. XXXIII. Desde alli ha de venir à juzgar à los vivos, y à los muertos.	107.
Cap. XXXIV. Creo en el Espiritu Santo.	108.
Cap. XXXV. La Santa Iglesia Catholica.	110.
Cap. XXXVI. Del Romano Pontifice.	111.
Cap. XXXVII. La Comunión de los Santos	116.
Cap. XXXVIII. El perdon de los pecados.	120.
Cap. XXXIX. La Resurrecion de la Carne.	121.
Cap. XL. Y la vida perdurable.	123.

## LIBRO II.

### DE LOS MANDAMIENTOS, Y SACRAMENTOS:

<b>C</b> AP. I. De los Mandamientos de la Ley de Dios.	125.
Cap. II. Amar à Dios sobre todas las cosas.	128.
Cap. III. De las Imagenes.	133.
Cap. IV. De las Reliquias.	135.
Cap. V. Del Culto de los Santos, y Perigrinaciones.	137.
Cap. VI. El 2. no jurar el Nombre de Dios en vano.	143.
Cap. VII. El 3. Santificar las Fiestas.	147.
Cap. VIII. El 4. honrar Padre, y Madre.	152.
Cap. IX. De los Sacerdotes, Juezes, Maestros, y otros.	159.
Cap.	

Cap. XI. El 6. No fornicar:	170.
Cap. XII. El 7. no hurtar.	173.
Cap. XIII. El 8. No levantar falso testimonio, ni mentir.	181.
Cap. XIV. De la Murmuracion, Contumelia, y juicios temerarios.	186.
Cap. XV. El 9. No codiciar la muger del proximo.	193.
El 10. No codiciar los bienes ajenos.	194.
Cap. XVI. El 1. Oír Miffa.	200.
Cap. XVII. El 2. Confessar.	201.
Cap. XVIII. El 3. Comulgar.	203.
Cap. XIX. El 4. Ayunar.	207.
Cap. XX. El 5. Pagar Diezmos, y Primicias à la Iglesia de Dios.	209.
Cap. XXI. De los Sacramentos.	211.
Cap. XXII. Del Baupfifmo.	215.
Cap. XXIII. De las Ceremonias del Baupfifmo.	219.
Cap. XXIV. El 2. Confirmacion.	221.
Cap. XXV. El 3. Penitencia.	222.
Cap. XXVI. De la Contrieion.	225.
Cap. XXVII. De la Confesion, y Examen.	230.
Cap. XXVIII. De la Satisfaccion, y penitencia.	232.
Cap. XXIX. De las Indulgencias.	236.
Cap. XXX. De no callar pecados.	240.
Cap. XXXI. De la ocasion, y costumbre.	244.
Cap. XXXII. El 4. Comunion, ò Euchariffia.	247.
Cap. XXXIII. De la Difpoficion para comulgar.	252.
Cap. XXXIV. El 5. Extremauncion.	254.
Cap. XXXV. El 6. Orden.	259.
Cap. XXXVI. El 7. Matrimonio.	

## LIBRO III.

## DE LAS VIRTUDES, Y PECADOS.

Cap. I. De la Fè.	264.
Cap. II. De la Esperanza.	268.
Cap. III. De la Caridad.	273.
Cap. IV. Del amor del proximo, y de los enemigos.	275.

Cap. V. De la Limosna.	277.
Cap. VI. Del Escandalo.	279.
Cap. VII. De las Obras de Misericordia.	287.
Cap. VIII. Corregir al que yerra.	289.
Cap. IX. Enseñar al que no sabe.	290.
Cap. X. Rogar à Dios por vivos, y difuntos.	292.
Cap. XI. De la Prudencia.	295.
Cap. XII. De la Justicia.	302.
Cap. XIII. De la Equidad.	306.
Cap. XIV. De la Fortaleza.	309.
Cap. XV. De la Templanza.	312.
Cap. XVI. De los pecados Capitales.	313.
Cap. XVII. De la gravedad, y daños del pecado.	315.
Cap. XVIII. Del Pecado venial.	318.
Cap. XIX. De la Soverbia, y humildad.	320.
Cap. XX. De la Avaricia, y Liberalidad.	323.
Cap. XXI. De la Luxuria, y Castidad.	326.
Cap. XXII. De la Embidia, y Charidad.	330.
Cap. XXIII. De la Gula, y Templanza.	332.
Cap. XXIV. De la Ira, y Paciencia.	334.
Cap. XXV. De la Pereza, y Diligencia.	336.
Cap. XXVI. De los Pecados, que claman al Cielo.	339.
Cap. XXVII. De los pecados contra el Espiritu Santo, ocultos, y agenos.	339.
Cap. XXVIII. De la Gracia.	343.
Cap. XXIX. Como se pierde, y recupera la gracia.	350.
Cap. XXX. De las Potencias del Alma.	353.
Cap. XXXI. De los Sentidos corporales.	355.
Cap. XXXII. Los Enemigos del Alma.	355.
Cap. XXXIII. De la Carne.	361.
Cap. XXXIV. Del Mundo.	363.
Cap. XXXV. De las Adversidades.	365.
Cap. XXXVI. De las Bienaventuranzas.	370.
Cap. XXXVII. De los Dones, y Frutos del Espiritu Santo.	373.
Cap. XXXVIII. De los Sacramentales, y Agua bendita.	375.
Cap. XXXIX. De la Vocacion a los Consejos, Evan- gelios.	377.
Cap. XL. De la Pobreza, y Castidad, y Obediencia.	379.

DE LOS NOVÍSSIMOS, ROGATIVAS, Y CEREMONIAS  
*Eclesiásticas.*

<b>C</b> AP. I. De la Muerte.	381.
Cap. II. Del Juizio.	387.
Cap. III. Del Infierno.	392.
Cap. IV. De los muchos, que se condenan, y de la Eternidad.	397.
Cap. V. de la Gloria.	400.
Cap. VI. De la Confesion, y Acto de Contricion	406.
Cap. VII. De las Bendiciones, Ceremonias, y Musica.	409.
Cap. VIII. De la Candelaria.	412.
Cap. IX. De la Ceniza.	413.
Cap. X. De los Ramos.	413.
Cap. XI. De las Campanas.	414.
Cap. XII. De las Procesiones	415.
Cap. XIII. De la Intercesion de los Santos.	416.
Cap. XIV. De las Rogativas, y Letanias.	418.
Cap. XV. De las Penitencias, y como, y quando nos oye Dios.	421.
Cap. XVI. De la Accion de gracias.	423.
Cap. XVII. De los Santos Patronos, y Titulares.	425.
Cap. XVIII. De la Devocion à Maria Santísima.	426.
Cap. XIX. Fiestas antiguas, y nuevas.	427.
Cap. XX. De ayudar à bien morir.	428.

FIN.

## DE LOS NOVÍSSIMOS, BORNIMAS, Y CEREMONIAS

381.	Cap. I. De la Muerte.
387.	Cap. II. Del Juicio.
392.	Cap. III. Del Inferno.
397.	Cap. IV. De los muchos, que se condenan, y de la Eternidad.
400.	Cap. V. de la Gloria.
406.	Cap. VI. De la Confesion, y Año de Contricion.
409.	Cap. VII. De las Bendiciones, Ceremonias, y Muevas.
412.	Cap. VIII. De la Candelaria.
413.	Cap. IX. De la Ceniza.
413.	Cap. X. De los Ramos.
414.	Cap. XI. De las Campanas.
415.	Cap. XII. De las Procesiones.
416.	Cap. XIII. De la Inocencion de los Santos.
418.	Cap. XIV. De las Rogativas, y Letanias.
427.	Cap. XV. De las Penitencias, y como, y quando nos oye Dios.
430.	Cap. XVI. De la Accion de gracias.
432.	Cap. XVII. De los Santos Patronos, y Titulares.
436.	Cap. XVIII. De la Devocion a Maria Santissima.
437.	Cap. XIX. Fiestas antiguas, y nuevas.
438.	Cap. XX. De ayudar a bien morir.

FIN.









FA XVIII

A 1

8